



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7176^a sesión

Jueves 15 de mayo de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Oh Joon	(República de Corea)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sr. De Antueno
	Australia	Sra. King
	Chad	Sr. Mangaral
	Chile	Sr. Gálvez
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Príncipe Zeid Ra'ad Zeid Al-Hussein
	Lituania	Sra. Kazragienė
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Nigeria	Sr. Laro
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 2 de mayo de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/314)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 2 de mayo de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2014/314)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Ioannis Vrailas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/314, que contiene una carta de fecha 2 de mayo de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, en la que transmite el 45º informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Doy ahora la palabra al Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Ahora que nos disponemos a conmemorar el centenario del estallido de la Primera Guerra Mundial y la trágica pérdida de vidas y sufrimiento que causó, es más importante que nunca que sigamos comprometidos con el objetivo común de la paz irreversible en Bosnia y Herzegovina. Nuestro compromiso constante es importante para el país, su pueblo y la región en general, pero también es importante para reafirmar los valores y los principios inviolables y que tanto nos importan de la paz, la coexistencia, el respeto mutuo y el carácter sacrosanto de los Estados soberanos.

Si alguna vez hubo un año en el que nos correspondiera aprender de los errores del pasado y recordar que lo que ocurre en Bosnia y Herzegovina es importante mucho más allá de sus fronteras, ese es el año 2014. Es precisamente por este motivo que quisiera aprovechar la ocasión para declarar mi apoyo a los esfuerzos encabezados

por Francia para conmemorar el centenario de la Primera Guerra Mundial en Bosnia y Herzegovina, que espero que se utilice no para fomentar la división y el conflicto, sino para reflexionar sobre la importancia de la paz.

(continúa en francés)

Quisiera en particular dar las gracias a Francia y a su Embajador en Bosnia y Herzegovina, Sr. Roland Gilles, por su enfoque positivo y visionario con respecto a la conmemoración del centenario del atentado de Sarajevo. En este contexto, celebro la iniciativa que adoptó Francia y su misión del centenario, las cuales han movilizado una gran energía para difundir desde Sarajevo un mensaje en torno al tema de la reconciliación. Por iniciativa de Francia, el 28 de junio difundiremos juntos un mensaje de fraternidad y de paz al mundo entero. Este noble mensaje tendrá más resonancia con el concierto para la paz que la Orquesta Filarmónica de Viena ofrecerá en Sarajevo ese mismo día.

(continúa en inglés)

Tristemente, en los seis meses que han transcurrido desde la última vez que estuve aquí, los actos y el comportamiento de algunos de los funcionarios elegidos y dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina indican estos que han aprendido poco de los errores del pasado. Sigue cometiéndose el mismo error de siempre: anteponer los intereses de una clase política privilegiada a los intereses del país y su ciudadanía. No una sola vez, ni dos, sino muchas veces. Lo digo porque está muy claro que el *statu quo* y la actual manera de hacer política en Bosnia y Herzegovina funcionan solo para unos cuantos elegidos: los que están en el poder o cerca del poder.

En cambio, para el ciudadano medio de Bosnia y Herzegovina sencillamente no funcionan. La falta de urgencia para llegar a unas avenencias saludables que redunden en interés de la inmensa mayoría de la población del país y que son claramente necesarias para impulsar al país se está volviendo cada vez más difícil de entender e imposible de defender. Exactamente como se preveía, la situación política ha seguido deteriorándose. Con echar un vistazo a lo ocurrido en los últimos seis meses, podemos constatar todo lo que necesitamos saber.

Primero, el progreso hacia la integración euroatlántica se ha detenido del todo a pesar de los esfuerzos encomiables de la Unión Europea y la OTAN. ¿Por qué motivo? Una vez más, los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina no pudieron alcanzar un acuerdo sobre los cambios que hacen falta para aplicar el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci*, que es una condición necesaria para que el país avance

hacia la candidatura para ingresar a la Unión Europea y garantice la igualdad de todos los ciudadanos. Asimismo, la falta de progreso en relación con los bienes militares sigue impidiendo que Bosnia y Herzegovina active su plan de acción para convertirse en miembro de la OTAN.

Segundo, a pesar de un notable aumento de las exportaciones, la situación económica en general sigue siendo muy difícil, y las entidades dependen de un apoyo presupuestario externo para pagar las cuentas. El desempleo asciende ya a un 44%.

Tercero, las medidas legislativas de las instituciones del Estado siguen distando mucho de satisfacer las necesidades del país, puesto que, de las nuevas leyes, se rechazan muchas más de las que se promulgan.

Cuarto, muchos veredictos del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, que según el Acuerdo de Paz son definitivos y vinculantes, siguen sin aplicarse. En consecuencia, por ejemplo, a los votantes de Mostar se les continuó denegando el derecho a elegir a su gobierno local, lo cual debería haber ocurrido en 2012.

Y, por si todo esto fuera poco, a medida que ha ido transcurriendo el período correspondiente al informe, los desafíos al Acuerdo de Paz se han vuelto cada vez más frecuentes y directos. Altos cargos políticos de la República Srpska han tratado de explotar los acontecimientos profundamente preocupantes ocurridos en Ucrania para promover sus propios intereses separatistas y han pedido y augurado reiteradamente el fin de Bosnia y Herzegovina. También se han reiterado una y otra vez los llamamientos para que se organice un referendo sobre la secesión.

He dejado claro en repetidas ocasiones que en el Acuerdo de Paz de Dayton no se contempla la secesión de las entidades. Como comunidad internacional, debemos continuar diciendo claramente que nuestro compromiso con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina es absoluto. Es exactamente lo que los 28 Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea hicieron en abril.

Lamentablemente, me veo obligado a informar al Consejo de que una vez más los desafíos al Acuerdo de Paz en el período correspondiente al informe consistieron no solo en declaraciones, sino también en actos. En abril, el Gobierno de la República Srpska, a nivel de la entidad, aprobó decisiones gubernamentales para regular cuestiones relativas a la residencia en respuesta al bloqueo de enmiendas a la legislación a nivel estatal en la cámara alta del Parlamento del Estado. No obstante,

en todos los países del mundo la residencia está regulada por el Estado y debe seguir estando regulada por el Estado, y no por una entidad. Tal como lleva diciendo claramente la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, no podemos permitir que las entidades adopten medidas unilaterales de esa manera.

Por desgracia, también vimos cómo las autoridades de la entidad de la Federación actuaban unilateralmente el año pasado de una manera que puso en peligro el espacio económico único del país, aunque por fortuna esta cuestión está avanzando hacia una solución. También lamentamos informar al Consejo de que las autoridades de la República Srpska siguen negándose a cooperar conmigo y con mi Oficina, según lo estipulado en el anexo X del Acuerdo de Paz, negándose a proporcionar documentación cuando se les solicita. El Presidente de la República Srpska ha alardeado públicamente de que no habría ningún tipo de cooperación con mi Oficina.

Lamentablemente, los hechos positivos han sido escasos y esporádicos, pero al menos ha habido algunos. El Parlamento del Estado finalmente logró aprobar las enmiendas técnicas necesarias para permitir que se celebren elecciones en octubre, según se había previsto. También aprobó una nueva ley muy positiva sobre adquisiciones públicas que se ajusta a la normativa de la Unión Europea, y además se han adoptado medidas importantes para la creación y el funcionamiento integrales del Tribunal Constitucional de la Federación. También se ha registrado un progreso positivo con respecto a la Compañía de Abastecimiento de Energía Eléctrica (Transco) a nivel estatal. Además, como he mencionado antes, el hecho de que las exportaciones aumentaran el año pasado un 7% es una buena noticia.

La situación regional y las relaciones entre el país y sus vecinos también siguen mejorando. En ese sentido, la histórica visita a Sarajevo del Primer Ministro serbio, Sr. Vučić, hace dos días, que sirvió para fomentar la confianza, fue otra medida importante y sin duda positiva para avanzar hacia la reconciliación.

No obstante, me preocupa cada vez más que el país corra el peligro de caer en un ciclo vicioso negativo de política maliciosa de represalia del cual será difícil salir. Bosnia y Herzegovina lleva ya en una trayectoria descendente desde que en 2006 se rechazó por poco el conjunto de cambios constitucionales de abril. Ocho años es mucho tiempo para que un país siga una tendencia negativa. Tal como viene advirtiendo desde hace tiempo mi Oficina, el país no puede continuar por esa vía indefinidamente sin que haya consecuencias graves.

Si bien nadie podía predecir exactamente cuándo se produciría una reacción del público contra el hecho de que los políticos siguen sin anteponer los intereses de la ciudadanía, era solo cuestión de tiempo. Eso es lo que ocurrió a principios de febrero, cuando hubo manifestaciones a gran escala. Un aspecto central de las reivindicaciones de los manifestantes era que las autoridades debían finalmente abordar en serio los problemas económicos y sociales cada vez más numerosos que afronta el ciudadano medio y la corrupción desenfrenada que atenaza al país. Por desgracia, las manifestaciones se volvieron brevemente violentas el 7 de febrero y se causaron daños importantes a varios edificios públicos de Sarajevo, Tuzla, Zenica y Mostar, y además un número importante de agentes de policía y manifestantes resultaron heridos, aunque por fortuna no hubo ninguna víctima mortal. Posteriormente, continuaron las manifestaciones pacíficas, entre otros lugares en la República Srpska.

La respuesta de la clase política ha sido desigual. Si bien algunos políticos entendieron el mensaje claro de los manifestantes, otros trataron de tergiversar las protestas alegando que se trataba de protestas por motivos étnicos u organizadas desde fuera del país. Pero no es así. La democracia no consiste solo en celebrar elecciones cada cuatro años, sino que también hay que tener en cuenta lo que sucede en el período intermedio. En ese sentido, las protestas pacíficas y las reuniones cívicas, conocidas como plenos, representan un paso positivo hacia el fortalecimiento de la democracia en Bosnia y Herzegovina. Esa nueva participación cívica es, en cierto sentido, un arbusto y, como todos sabemos, incluso el roble más alto tiene que empezar a crecer en alguna parte. Ahora lo que debemos hacer es alimentar y apoyar ese arbusto el tiempo que sea necesario. En este año de elecciones, es especialmente importante que este crecimiento del activismo continúe mediante una mayor participación en todos los aspectos del proceso electoral, desde la selección de los candidatos hasta las deliberaciones sobre cuestiones concretas y la votación el día de las elecciones.

Faltan menos de cinco meses para celebrar las próximas elecciones generales que, en mi opinión, serán las más reñidas desde que se firmó el Acuerdo de Dayton en 1995. No puedo ocultar mi preocupación por los desafíos que tenemos por delante antes del día de las elecciones. En particular, me preocupa que en los próximos meses la controversia sobre los derechos de residencia y de voto pudiera dar lugar a conflictos sobre el terreno, sobre todo en los municipios de la República Srpska. Esta es una hipótesis que todos los interesados debemos evitar

a toda costa. Es especialmente importante que nadie sea objeto de discriminación por razones de origen étnico o por su condición de repatriado. Me preocupa asimismo que la campaña electoral se vea dominada una vez más por los intentos de aumentar las tensiones interétnicas, como medio para desviar la atención de los verdaderos problemas que enfrenta el país.

Lo que Bosnia y Herzegovina necesita con urgencia en la próxima campaña electoral es un debate público franco, sólido y orientado a la acción sobre la manera en que el nuevo Gobierno superará con urgencia tras las elecciones los retos que suponen la corrupción galopante, el índice excesivamente alto de desempleo y, por supuesto, la falta de progreso en la integración euroatlántica. Necesitamos saber más acerca de los planes para reformar la economía y crear empleos, lo cual redundaría en los intereses fundamentales de todos los ciudadanos del país, con independencia de su grupo étnico.

Las manifestaciones que hemos visto constituyen una clara llamada de alerta para la clase política de Bosnia y Herzegovina, pero también para la comunidad internacional. Como señaló recientemente uno de mis predecesores, si seguimos actuando como hasta ahora, seguiremos obteniendo los resultados que estamos viendo. Por ello, tras las próximas elecciones, tendrá que producirse un cambio fundamental en la manera en que se lleva a cabo la política en Bosnia y Herzegovina, para centrarse en las necesidades de todos los ciudadanos, y no solo en los apetitos de unos pocos elegidos.

De igual manera, el enfoque de la comunidad internacional tendrá que evolucionar, y esta tendrá que hacer más para integrar las características específicas de la historia de Bosnia y Herzegovina, su acuerdo posterior a la guerra y los riesgos para su estabilidad en el futuro. Teniendo esto presente, permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar mi firme apoyo a la sólida dirección política establecida por los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea en sus conclusiones de 14 de abril, que ya he mencionado. También quisiera poner de relieve la excelente cooperación y coordinación que existe entre el Representante de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen, y yo, así como entre nuestras oficinas sobre el terreno.

Obviamente, nuestra labor en Bosnia y Herzegovina aún no ha concluido. Ha llegado el momento de reafirmar nuestra visión de una Bosnia y Herzegovina unida y reintegrada, que sea el eje de una región pacífica y próspera. Ha llegado el momento de que nos reagrupemos y volvamos a calibrar nuestro enfoque. Ha llegado el

momento de que nos mantengamos unidos en apoyo de los valores y los principios a los que me referí al principio de mi intervención. Ello supone apoyar a los que dentro del país están dispuestos a trabajar juntos para lograr los compromisos viables necesarios para llevar el país hacia delante. Ello supone que debemos mantenernos firmes frente a quienes intentan sembrar la división y la desintegración. Ello también supone reexaminar nuestro enfoque, a la vez que mantenemos los instrumentos que han garantizado la paz, incluida la misión militar de la Unión Europea con un mandato ejecutivo.

Bosnia y Herzegovina ha avanzado mucho desde 1995, pero aún le queda camino por delante. Debemos garantizar que sigamos prestando al país el apoyo que aún necesita para poder terminar su largo viaje hacia la paz y la estabilidad duraderas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseo dar la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko. No obstante, una vez más, debemos señalar que su informe (S/2014/314, anexo), que hemos estudiado cuidadosamente, revela una tendencia con respecto a los serbios de Bosnia, es decir, se les culpa de todos los males políticos de Bosnia y Herzegovina, minimizando los efectos adversos de los enfrentamientos entre musulmanes y croatas en el país y denegando en todo momento los derechos de los croatas de Bosnia en virtud del Acuerdo de Dayton. Rechazamos este enfoque unilateral y hostil. Con el fin de tener una imagen objetiva de lo que está ocurriendo en el país, recomendamos que los miembros del Consejo lean también el 11º informe de la República de Serbia al Secretario General y al Consejo de Seguridad, en el que queda clara la adhesión de los serbios de Bosnia al derecho internacional y a la carta de Dayton.

Hacemos un llamamiento al Alto Representante para que actúe en consonancia con el programa de los cinco objetivos y las dos condiciones, acordado en 2008 por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, en el que se establecen las condiciones para poner fin al estatuto de protectorado de Bosnia y Herzegovina. Los problemas al respecto que aún no se han resuelto, así como otras cuestiones fundamentales para el futuro del país, deben resolverlas los propios bosnios mediante un diálogo inclusivo y sobre la base del consentimiento de todos los pueblos constituyentes.

La tarea del Alto Representante consiste en promover esos esfuerzos y encontrar denominadores comunes, y no centrarse en el programa euroatlántico, los asuntos internos o las decisiones del país sobre los asuntos internacionales.

Estamos de acuerdo en que es apropiado mejorar la Constitución de Bosnia y Herzegovina, de conformidad con el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci*. Una decisión conciliatoria sobre esta cuestión es posible, si se adopta de manera inclusiva. Sin embargo, no podemos estar de acuerdo con la amplia interpretación del fallo del Tribunal en un intento de utilizarlo como pretexto para volver a examinar la cuestión relativa a la estructura de Dayton en su totalidad. Observamos que, en contraste con la posición bien definida de la República Srpska respecto de esta cuestión, hasta la fecha, los representantes de la Federación de Bosnia y Herzegovina no han podido acordar un enfoque único, debido principalmente a la falta de voluntad para tener en cuenta los intereses legítimos de los croatas de Bosnia.

Estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación política interna en Bosnia y Herzegovina que, por supuesto, se ve cada vez más afectada por las elecciones generales programadas para octubre. Al mismo tiempo, no vemos motivos para dramatizar la situación, como se hace en el informe del Alto Representante.

Hay preocupaciones en torno a la situación en la Federación de Bosnia y Herzegovina, pero, por algún motivo, el Alto Representante no se detiene en eso y, en cambio, centra sus principales críticas en Banja Luka. Además, cuando se desencadenaron las protestas en febrero de 2014 en las zonas del país pobladas por bosnios —algunas de las cuales dieron lugar a actos de violencia, incluidas la incautación y la quema de edificios administrativos y la renuncia forzada de las autoridades cantonales—, el Alto Representante entonces atribuyó la culpa a la República Srpska y a los croatas. Hay que reconocer que las entidades serbias están esencialmente libres de malestar social. Ello obedece a la activa cooperación entre el Gobierno, los sindicatos y los empleadores, así como a las medidas oportunas y fructíferas que se han adoptado para resolver los problemas empresariales y alentar al sector privado.

Las protestas en masa que tuvieron lugar en febrero pusieron de manifiesto la crisis de gran alcance entre las entidades musulmana y croata. Si bien el malestar social se debe al empeoramiento de la situación socioeconómica, el principal motivo es mucho más profundo, a saber, la ausencia de una política multiétnica equilibrada a nivel

federal, haciendo caso omiso de los derechos legítimos de los croatas y la imposibilidad de resolver las tensiones actuales entre las principales partes bosnias. Todo eso tiene repercusiones negativas no solo para la Federación, sino también para todo el país. Estamos convencidos de que la utilidad de la supervisión externa de la situación, en consonancia con la Oficina del Alto Representante, ha llegado a su fin. La crisis en la Federación es tan solo un argumento más a favor de la necesidad de reducir personal y celebrar un diálogo inclusivo interno para resolver los problemas del país. No hay necesidad de crear motivos artificiales para mantener el sistema.

Lamentablemente, el Alto Representante se ha mantenido en silencio mientras los agresivos miembros de la oposición en Siria han tratado repetidamente de amenazar la estabilidad del país y la región con mercenarios civiles. En este sentido, acogemos con satisfacción los intentos de Sarajevo de reforzar la responsabilidad delictiva de los combatientes y los grupos armados ilegales fuera del país y de sus cómplices.

En general, desde el fin del devastador conflicto armado en 1995, Bosnia y Herzegovina ha logrado resultados concretos. No estoy de acuerdo con las conclusiones que ha manifestado el Sr. Inzko en su informe de que las protestas de febrero demostraban la fragilidad de la situación de seguridad. Más bien al contrario, la gran mayoría de la población, las autoridades y la policía han demostrado su capacidad de actuar con legitimidad. Esperamos que el Alto Representante, nuestros asociados del Consejo de Seguridad y la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz ratifiquen conjuntamente la necesidad de mantener un diálogo entre las partes bosnias en vísperas de las elecciones de octubre. El proceso de paz debe continuar avanzando con el traspaso de responsabilidades a los propios bosnios.

Sr. De Antueno (Argentina): Queremos comenzar agradeciendo al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, la presentación de su informe sobre la implementación de los Acuerdos de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (S/2014/314, anexo).

La Argentina ha reafirmado en anteriores intervenciones su apoyo al Acuerdo de Dayton, así como a la defensa y preservación de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Se trata de condiciones que consideramos, junto al respeto del estado de derecho, esenciales para una paz duradera en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, parece ser cada vez más necesario realizar una evaluación crítica del actual enfoque de la comunidad internacional a fin de que se pueda

brindar un apoyo efectivo a ese país para que logre un progreso irreversible.

Las manifestaciones que tuvieron lugar en distintas ciudades de ese país el pasado mes de febrero son expresión de la frustración que sienten los ciudadanos y deben servir de alerta. La falta de medidas significativas y concretas para poner en práctica los requisitos pendientes de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarias para el cierre de la Oficina del Alto Representante ha sido una constante en los últimos informes que ha recibido este Consejo. Asimismo, se siguen recibiendo informes sobre continuos desafíos a las competencias del Estado central por parte de las entidades y sobre la no ejecución de las decisiones del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina.

Nos siguen preocupando los informes que hacen referencia a declaraciones de altos funcionarios de la República Srpska en las que se promueve la futura disolución del Estado de Bosnia y Herzegovina, desafiando las disposiciones básicas del Acuerdo Marco General de Paz y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Por otra parte, sigue sin ser posible celebrar elecciones en la ciudad de Mostar para elegir a las autoridades locales, debido a la incapacidad de aplicar el fallo del Tribunal Constitucional de 2010 sobre el sistema electoral de la ciudad y avanzar en lo que respecta a la implementación de la decisión del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en el caso *Sejdic-Finci*.

Los reiterados llamados a la dirigencia política de Bosnia y Herzegovina para redoblar esfuerzos con el fin de alcanzar un acuerdo con respecto a la implementación del fallo del Tribunal Constitucional que asegure el respeto por el estado de derecho y permita la realización de las elecciones en la ciudad de Mostar y para renovar sus esfuerzos para alcanzar un acuerdo que permita hacer efectiva la protección de los derechos de pueblos no constituyentes, así como los esfuerzos de la comunidad internacional en tal sentido no parecen haber logrado los objetivos buscados.

Como desarrollos positivos, destacamos la aprobación de las enmiendas a la ley que regula la emisión de los números de identificación de los ciudadanos, que puso fin a una crisis político-institucional que duró varios meses, y los importantes progresos realizados para desbloquear los demorados nombramientos de miembros del Tribunal Constitucional de la Federación y su Grupo Encargado de Cuestiones de Interés Nacional Vital. Destacamos al respecto las gestiones de buenos oficios de la Oficina del Alto Representante.

Sin embargo, nos preocupa que no haya sido posible revertir la tendencia general negativa y retornar a registrar avances como al comienzo del año 2012. Resulta cada vez más necesario alcanzar una comprensión más profunda de las causas subyacentes que explican la falta de estos avances. Solo de esta forma la comunidad internacional podrá adaptar su enfoque y continuar trabajando junto a Bosnia y Herzegovina y brindarle su apoyo de manera más efectiva.

Por último, la Argentina desea reiterar nuevamente su apoyo al trabajo de la Oficina del Alto Representante en pos de la implementación de los aspectos civiles del Acuerdo de Dayton, así como sus gestiones para que las entidades gubernamentales puedan cumplir con los términos del acuerdo de paz y la constitución del Estado. Consideramos necesario que se le continúe brindando a la Oficina recursos y apoyo político suficientes para cumplir con su mandato en el marco del Acuerdo de Paz de Dayton.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por presentar el 45° informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton en Bosnia y Herzegovina (S/2014/314, anexo). Aplaudimos la labor que ha llevado a cabo durante los últimos cinco años para lograr la plena ejecución del Acuerdo Marco General de Paz.

Rwanda está preocupada por el continuo deterioro de la situación política en Bosnia y Herzegovina, tanto en el plano nacional como estatal. Nuestra principal preocupación es el aumento de la retórica de los altos funcionarios de la República Srpska, entre ellos el Presidente Milorad Dodik, que predice la disolución de Bosnia y Herzegovina y aboga por ella y por la independencia de la República Srpska, así como el intento de relacionar la situación en Ucrania como factor motivador para la futura secesión del Estado. Recordamos que la libre determinación de un Estado dentro del país sería una violación de la Constitución de Bosnia y Herzegovina, así como del Acuerdo Marco General de Paz. Instamos a las autoridades de la República Srpska a alejarse de la retórica negativa y trabajar constructivamente a favor de la unidad nacional y la reconciliación.

La consecuencia inmediata de dicha retórica es la falta de voluntad política, que es fundamental para alcanzar un acuerdo en muchas propuestas legislativas. Entre ellas se encuentran la ley referente a las propiedades del Estado y de defensa, que es importante para hacer progresos en la consecución de las metas todavía no alcanzadas del programa de los cinco objetivos y las dos

condiciones como requisitos previos para el cierre de la Oficina del Alto Representante. El actual estancamiento de la situación política es un impedimento para que las autoridades de Bosnia y Herzegovina alcancen su objetivo de integración euroatlántica, y esperamos que los beneficios de la integración sean un factor impulsor para resolver el bloqueo.

De hecho, a pesar del crecimiento económico positivo y la mejora del comercio exterior en 2013, la situación económica en Bosnia y Herzegovina sigue siendo funesta, con una tasa de desempleo muy alta, de casi la mitad de la población activa, un acusado descenso de la inversión extranjera directa y graves problemas fiscales. Todos los agentes políticos deben demostrar determinación, solidaridad y responsabilidad para mejorar la situación económica en el país.

Las manifestaciones que tuvieron lugar el pasado febrero en diversas ciudades de la Federación de Bosnia y Herzegovina, principalmente en Mostar, como consecuencia de la frustración de la población por la situación económica, es un indicador de que los funcionarios del país deben intensificar su lucha contra la corrupción. No obstante, resulta lamentable que lo que debería haber sido una manifestación pacífica terminara con episodios de violencia, que causaron heridas a diversos policías, manifestantes y periodistas. Condenamos rotundamente la destrucción de bienes públicos, y en particular el incendio del edificio presidencial. A este respecto, reiteramos nuestro apoyo a la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que seguirá apoyando a las autoridades locales para mantener la paz y la seguridad de la población.

Mientras tanto, nos decepciona que las autoridades nacionales y los partidos políticos no hayan tomado ninguna medida concreta para aplicar el dictamen del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina de 2011 sobre el actual sistema electoral en Mostar. Instamos a todos los agentes políticos a que asuman su responsabilidad, pongan fin a la crisis y permitan la celebración de elecciones para el buen funcionamiento del Ayuntamiento.

Acogemos con beneplácito el nombramiento de dos nuevos magistrados en el Tribunal Constitucional de la Federación y esperamos que pronto se produzca el nombramiento de los nueve magistrados restantes. A ese respecto, alentamos a las autoridades competentes a que completen el establecimiento de un grupo sobre la protección de los intereses nacionales vitales en el seno del Tribunal, antes de las elecciones generales de octubre,

a fin de asegurar la formación oportuna y sin trabas del Gobierno que surja de las elecciones.

Con respecto al fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci*, elogiamos los esfuerzos desplegados por altos funcionarios de la Unión Europea a fin de hallar una solución duradera. Alentamos a los dirigentes políticos en Bosnia y Herzegovina a que redoblen sus esfuerzos a fin de alcanzar un acuerdo sobre una enmienda constitucional que otorgue los mismos derechos políticos a todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, incluidas las minorías.

Al conmemorar el mes que viene el centenario de la Primera Guerra Mundial y el ataque en Sarajevo, tal como ha mencionado el Sr. Inzko, también queremos recordar que en julio el mundo conmemorará el 20° aniversario del genocidio contra los bosnios en Srebrenica, cometido solo un año después del genocidio contra los tutsis en Rwanda. Nosotros, los rwandeses, creemos que el tributo a las víctimas y los supervivientes de esa tragedia debe empezar por luchar contra quienes niegan el genocidio. Por consiguiente, instamos a todos los agentes políticos en el país a que asuman esa responsabilidad y eviten cuestionar la decisión del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia en la causa *Kristić* y trabajen en favor de la recuperación, la reconciliación y la autonomía económica del pueblo de Bosnia y Herzegovina.

El Príncipe Zeid Ra'ad Zeid Al-Hussein (Jordania) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por la exposición informativa que nos ha brindado esta mañana y por su 45° informe al Consejo (S/2014/314, anexo).

Resulta aleccionador escuchar al Alto Representante y leer su informe. Aunque en este se destacan algunos avances positivos, sobre todo en lo que afecta a la población a nivel municipal, como la formación de “plenos” poco después de las protestas de febrero, persiste gran parte de la animadversión que existía en Bosnia y Herzegovina antes de la guerra y durante la guerra. Ello es especialmente evidente entre los altos funcionarios, sobre todo entre quienes defienden, con creciente vigor, la disolución del Estado.

La guerra de Bosnia fue una guerra que, al menos tres de nosotros entorno a esta mesa, vivimos en primera persona. Fue una guerra cruel que no logró nada en absoluto, durante la mayor parte de la cual un ejército mecanizado infligió una violencia en masa contra una población civil mayoritariamente indefensa. Fue una guerra tan patética como mortífera, una guerra que causó un dolor imperdonable al pueblo bosnio y en la que el

campo de batalla no eran las calles de Sarajevo, Mostar o Tuzla, sino que —tomando prestadas las palabras de Denis Mukwege— el campo de batalla en el que se libró la guerra de Bosnia fueron los propios cuerpos de las víctimas: violaciones, embarazos forzados, tortura y todos esos asesinatos. ¿Y para qué? ¿Por una etnia u otra? Mi delegación nunca ha oído hablar de un valor humano llamado etnia. ¿O bien se desató la guerra porque, como nos dijeron entonces, quienes la emprendieron fueron en su día las verdaderas víctimas? Si todas las personas se creyeran justificadas a incumplir el derecho internacional consuetudinario por los crímenes perpetrados contra sus padres, abuelos o antepasados, el Consejo permanecería constantemente reunido y el mundo sería ingobernable.

Reconocemos que toda persona que hoy sufre opresión y persecución debe oponerse a ellas y también que esa oposición debe respetar la ley. Nadie podría poner eso en tela de juicio. Sin embargo, aludir a una opresión que sencillamente no existió o que tuvo lugar hace unos 50, 60 o cientos de años no es hoy una base para adoptar políticas plagadas de obstruccionismo y división, cuyo efecto solo puede en última instancia hacer peligrar la paz.

Siguen habiendo suficientes croatas, serbios y bosnios en Bosnia y Herzegovina que no quieren nada más que una vida en la que puedan prosperar juntos en circunstancias que se aproximen a la normalidad. Quieren formar parte de la Unión Europea. Saben que no sería bueno para ellos que perduraran las divisiones y que, si estas no se resuelven, la actual situación de polarización política tampoco augura nada bueno. Como vimos claramente a principios de año, lo que más desean es un gobierno eficaz.

Estamos de acuerdo con el Alto Representante. La comunidad internacional debe estudiar en mayor profundidad por qué persisten las tensiones y qué puede hacerse para revertir el deterioro gradual de la situación política. El Acuerdo Marco General de Paz no aporta ningún fundamento jurídico para la secesión de la República Srpska y, por consiguiente, debe hacerse todo lo posible para entablar un serio debate sobre los relatos históricos y las consideraciones necesarias antes de que sea posible una reconciliación verdaderamente sentida.

Hace 20 años, el Consejo de Seguridad se reunía con carácter urgente casi cada día para abordar la crisis en Bosnia y Herzegovina. Hoy, después de dos decenios, debemos empezar a espabilarnos y volver a prestar una mayor atención a los problemas que enfrenta este importante país, teniendo plena consciencia de cuáles podrían ser las consecuencias últimas si no se detiene el constante deterioro.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Inzko, por su exposición informativa y sus incansables esfuerzos en Bosnia y Herzegovina. Los Estados Unidos siguen apoyando su mandato y elogian su labor destinada a alentar al Gobierno de dicho país a avanzar en una amplia gama de cuestiones relacionadas con el Acuerdo Marco General de Paz. Seguimos alentando firmemente a los gobiernos, en todos los niveles, a que se centren en las prioridades fundamentales, lo que incluye aprovechar la participación cívica positiva, asegurar que las elecciones generales se celebren como estaba previsto en octubre, promulgar las reformas necesarias para la integración euroatlántica y abstenerse de utilizar una retórica secesionista inquietante. Hoy, quisiera abordar brevemente cada una de esas cuatro cuestiones.

En febrero, miles de manifestantes en ciudades de toda Bosnia y Herzegovina se reunieron para expresar su insatisfacción por la falta de progreso económico y político a largo plazo en el país. Los manifestantes señalaron su malestar con respecto al desempleo, la corrupción y otras preocupaciones sociales. Lamentamos que las protestas se volvieran brevemente violentas, provocando heridos y daños en edificios y que algunos agentes políticos intentaran utilizar las protestas para desalentar el debate público y avivar las tensiones étnicas. Los Estados Unidos reconocen que tanto las protestas pacíficas como las instituciones democráticas, como los “plenos”, pueden desempeñar funciones fundamentales. Permiten que el público exprese opiniones que los dirigentes políticos deberían escuchar y respetar. Esperamos que los ciudadanos bosnios sigan participando pacífica y activamente en la fase previa y posterior a las elecciones generales de octubre.

Además, elogiamos al Gobierno por haber aprobado las enmiendas necesarias a la ley electoral. Esperamos que los preparativos de las elecciones avancen sin trabas. Mientras que estos avanzan, solicitamos a los candidatos y a los partidos políticos que basen sus campañas en propuestas concretas de reformas económicas y políticas, en lugar de intentar distraer a la opinión pública con una retórica nacionalista de división.

La politización del reglamento sobre la residencia ha sido otro motivo de preocupación en el período previo a las elecciones. Aunque es necesario enmendar la legislación existente, deben respetarse los derechos de los repatriados y la libertad de circulación de todos los ciudadanos. Los intentos de abordar esas cuestiones de manera unilateral a nivel de la entidad y bloquear el funcionamiento de las instituciones estatales son inaceptables.

Además de celebrar las elecciones generales en todo el país, las autoridades deben llevar a cabo elecciones locales en Mostar a más tardar en octubre. A ese respecto, esperamos que los partidos políticos y las instituciones cumplan con su obligación de aplicar el dictamen del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina sobre el sistema electoral en Mostar.

Más allá de las elecciones, esperamos que Bosnia y Herzegovina se centre de nuevo en las reformas clave para la integración euroatlántica, que los Estados Unidos siguen considerando el camino más seguro y rápido para la estabilidad y prosperidad del país a largo plazo. Como señaló el Alto Representante en su informe (S/2014/314, anexo), las autoridades no lograron ningún avance concreto en cuanto a la falta de cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones pendientes. Compartimos también su preocupación ante el hecho de que la República Srpska no haya cumplido con su obligación de proporcionar un acceso oportuno al Alto Representante a las autoridades, las instituciones y los documentos.

A pesar de los esfuerzos de diversos funcionarios europeos de alto nivel, los dirigentes bosnios no han logrado alcanzar un acuerdo final sobre la aplicación de la decisión del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci*, un requisito clave para la integración en la Unión Europea. La solución a las controversias de los bienes militares, que también es un requisito de los cinco objetivos y las dos condiciones, sigue siendo una condición para activar el plan de acción de la adhesión de Bosnia y Herzegovina a la OTAN.

Por último, los Estados Unidos apoyan firmemente la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como se garantiza en los Acuerdos de Paz de Dayton. Condenamos enérgicamente las recientes declaraciones a favor de la secesión de la República Srpska. Toda medida que adopte la República Srpska para disolver Bosnia y Herzegovina violaría los Acuerdos de Dayton así como la Constitución bosnia. Las declaraciones secesionistas no son más que un intento de desviar la atención del público del estancamiento político y económico de los últimos cuatro años.

Seguimos apoyando la Operación Althea dirigida por la fuerza de mantenimiento de la paz encabezada por la Unión Europea y la sede de la OTAN en Sarajevo. Estimamos que esas instituciones son fundamentales para mantener un entorno seguro en Bosnia, facilitar capacitación esencial al Gobierno y proporcionar a todos los grupos étnicos la seguridad de que la comunidad internacional está comprometida con la estabilidad bosnia.

Somos optimistas con respecto al futuro de Bosnia y Herzegovina, y seguiremos trabajando con el Gobierno bosnio para fomentar el logro de progresos y mejorar la vida de la población y alcanzar adelantos en la vía hacia la integración euroatlántica.

Sr. Tatham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera sumarme a otros oradores para dar una vez más la bienvenida al Consejo al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, y agradecerle su informe amplio y objetivo (S/2014/314, anexo). El Reino Unido apoya firmemente la labor del Alto Representante y su compromiso de garantizar la aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton ante retos políticos y de seguridad considerables.

El Reino Unido comparte la profunda preocupación del Alto Representante en relación con la actual situación en Bosnia y Herzegovina. El desarrollo del país se ha detenido debido a un estancamiento político y económico. No se han alcanzado progresos importantes hacia la integración en la Unión Europea y la OTAN, y ha aumentado peligrosamente la retórica secesionista y la agitación social. Las protestas y los disturbios que estallaron en febrero en diversas ciudades importantes de Bosnia y Herzegovina —al igual que otros oradores, lamentamos que se hayan vuelto violentos brevemente— fueron una demostración clara de que la población está sumamente insatisfecha con la actual situación del país. Eso tiene que ser una llamada de atención para la comunidad internacional y para las autoridades de Bosnia y Herzegovina. Debemos centrarnos para transformar este momento tan peligroso en una oportunidad para toda la población de Bosnia y Herzegovina. Ello requiere una respuesta internacional uniforme que establezca un nuevo compromiso con el programa más amplio para el país.

Por su parte, es necesario que los líderes de Bosnia y Herzegovina se ocupen plenamente de las reclamaciones de la población, especialmente las relacionadas con los problemas socioeconómicos. Como indicó el Alto Representante, eso es un cambio fundamental en la dinámica política que es sumamente necesario. Es necesario que el espacio político se colme con un verdadero compromiso para defender los intereses de la población, no con retóricas secesionistas y divisivas.

Apoyamos el punto de vista del Alto Representante en el sentido de que la participación de la sociedad civil es fundamental para el futuro democrático del país. Tanto los políticos de Bosnia y Herzegovina como la comunidad internacional deben seguir colaborando con esos sectores nacionales favorables al cambio. La clave

será contar con un fuerte sentido de titularidad a fin de materializar esas aspiraciones relativas a la reforma.

Compartimos la preocupación del Alto Representante en relación con el aumento de la retórica divisiva de los políticos en Bosnia y Herzegovina, que desean manipular las protestas y convertirlas en una cuestión étnica. Los dirigentes de Bosnia y Herzegovina no deben dudar del compromiso inquebrantable de la comunidad internacional con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido. En ese contexto, acogemos con agrado el enfoque constructivo de los vecinos regionales de Bosnia y Herzegovina, incluida la visita del Primer Ministro de Serbia a Sarajevo el día 13 de mayo y su clara afirmación del Acuerdo de Dayton y de la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

El Reino Unido insta a todos los signatarios del Acuerdo de Dayton a que cumplan sus compromisos. Es totalmente inaceptable que las autoridades de la República Srpska no hayan cooperado con la Oficina del Alto Representante. Los líderes de Bosnia y Herzegovina tienen la obligación de colaborar con el Alto Representante y las organizaciones y los organismos internacionales estipulados en los Acuerdos de Paz de Dayton y proporcionarles el acceso necesario a las autoridades, las instituciones y los documentos a fin de que puedan cumplir su mandato.

El Reino Unido apoya firmemente los esfuerzos de la Unión Europea y la OTAN para ayudar al país a lograr progresos en su camino euroatlántico y cumplir los cinco objetivos y las dos condiciones que permitirían cerrar la Oficina del Alto Representante. Sin embargo, está claro que todavía no estamos en esa situación. Es necesario que los dirigentes de Bosnia y Herzegovina demuestren que son asociados genuinos de la reforma. El país tiene un camino claro hacia la integración en la Unión Europea y la OTAN, que les proporcionará un marco establecido de paz, seguridad y cooperación regional. El Reino Unido apoya plenamente ese objetivo y hará todo lo posible para facilitar el logro de progresos. Sin embargo, los dirigentes de Bosnia y Herzegovina tienen que colaborar con la población para dar lugar a un cambio real y lograr progresos en el futuro euroatlántico del país.

En ese sentido, apoyamos el papel del Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen, que ha preparado un conjunto de medidas para hacer avanzar la reforma en el país. El Reino Unido apoya esas iniciativas, como la conferencia de mayo sobre un pacto en favor del crecimiento. El Representante Especial de la Unión Europea desempeñará un papel vital en la reactivación del desarrollo de Bosnia y Herzegovina. Encomiamos su

permanente relación de trabajo estrecha y colaborativa con el Alto Representante Inzko.

Nos preocupa profundamente la fragilidad de la situación política y de seguridad en Bosnia y Herzegovina. El Reino Unido comparte la valoración del Alto Representante de que la Operación Althea dirigida por la fuerza de mantenimiento de la paz encabezada por la Unión Europea sigue desempeñando un papel importante para apoyar los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina en el mantenimiento de un entorno seguro. Por consiguiente, apoyaremos que se mantenga ese activo vital cuando llegue el momento de prorrogar su mandato a finales de año.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera agradecer también al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina su exposición informativa. Suscribo la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Centraré mi intervención en tres puntos.

En primer lugar, en febrero los bosnios demostraron claramente su descontento. Como destaca el Sr. Inzko, esas protestas son la expresión de una falta de confianza cada vez mayor con respecto a una élite que hasta la fecha se ha mostrado incapaz de crear instituciones efectivas en el país, de responder a las necesidades de la población y de darle perspectivas de futuro. Esas protestas han sido limitadas, con estallidos de violencia lamentables pero que, por fortuna, solo han causado daños materiales. No han puesto en duda el funcionamiento de las instituciones. Se trata de la prueba del deseo de los bosnios de hacer oír su voz y la voluntad de ver surgir una clase política íntegra y digna de crédito. Es la enseñanza principal de los comités populares de reflexión creados a raíz de las manifestaciones de febrero.

Deseamos que en adelante esa conciencia política nueva se exprese pacíficamente a través de una fuerte participación ciudadana en las elecciones generales del próximo octubre. Hasta entonces, la campaña electoral debe permitir a quienes desean dirigir Bosnia que demuestren que estarán en condiciones de responder a las aspiraciones, sobre todo socioeconómicas, de todos los bosnios.

Las manifestaciones de febrero demuestran que los bosnios, algunos de los cuales ni siquiera habían nacido en la época de Yugoslavia, aspiran hoy a otro futuro. Debemos trabajar de consuno para ofrecerles una perspectiva a largo plazo.

Solo la perspectiva de la integración europea ofrece un camino viable para Bosnia y Herzegovina, y esa perspectiva debería actuar como catalizador para la transformación del país. Reafirmamos nuestro compromiso para

que Bosnia y Herzegovina se sume a la Unión Europea como país unido y soberano que goza de su plena integridad territorial. La población de Bosnia y Herzegovina comparte en gran medida esa esperanza, que para la Unión Europea nunca ha perdido su atractivo. Deseamos que esa aspiración recíproca se traduzca en hechos.

Particularmente en la esfera socioeconómica es donde la Unión Europea debe desempeñar un papel constructivo. Al lanzar la iniciativa en favor del crecimiento y el empleo, la Unión Europea participa en Bosnia y Herzegovina en dos niveles: al intervenir directamente en respuesta a las necesidades económicas de la población; y al acompañar a las autoridades del país para que efectúen las reformas necesarias a fin de que pueda surgir una trama económica sostenible. Sin embargo, sigue siendo cierto que los dirigentes de Bosnia y Herzegovina deberán necesariamente emprender reformas en el futuro para que su país sea más funcional.

Por último, aunque la misión militar de la Unión Europea, Operación Althea, conserve una capacidad residual para apoyar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina, la Unión Europea debe intervenir primordialmente en la esfera de la consolidación de la capacidad para que las fuerzas de seguridad bosnias puedan operar de manera autónoma.

El marco heredado de Dayton sigue siendo el marco de referencia para las medidas que adopte la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. El Alto Representante, Sr. Inzko, garante de los acuerdos de paz, cuenta con nuestro pleno apoyo, y encomiamos su labor imparcial encaminada a respaldar el surgimiento de un Estado que esté unido y responda a las aspiraciones de la población de Bosnia y Herzegovina. Recordamos que todas las partes tienen la obligación de cooperar con él y sus servicios de conformidad con los términos de los acuerdos, en particular al proporcionarle la documentación requerida.

También solicitamos a todas las partes constitutivas de Bosnia y Herzegovina que se abstengan de toda retórica nacionalista y que pongan fin a toda medida que pueda dividir al país. Nuestro mensaje es claro: No puede cuestionarse la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. El futuro de Bosnia y Herzegovina requiere cada vez más una cooperación estrecha entre sus entidades constitutivas. La reconciliación entre las comunidades es esencial para consolidar el sentimiento de pertenencia de todas las partes y de que compartan una historia y un destino. Con ese espíritu de reconciliación, Francia participó en Bosnia y Herzegovina en

la conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial, a la cual el Sr. Inzko se refirió anteriormente.

Sra. King (Australia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su amplia exposición informativa. Consideramos que la Oficina del Alto Representante tiene un importante papel que desempeñar en Bosnia y Herzegovina. La exposición informativa que el Sr. Inzko formuló hoy nos recuerda la utilidad de los distintos aspectos de su importante labor, y le agradecemos sus esfuerzos.

Australia reafirma su apoyo a la integridad territorial y a la soberanía de Bosnia y Herzegovina. Seguimos convencidos de que ese respaldo es necesario para garantizar la paz y la estabilidad en el país y en la región de los Balcanes Occidentales en general. Renovamos nuestros llamamientos para que todos los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina, especialmente los de la República Srpska, no socaven la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina.

El período previo al 20º aniversario del Acuerdo de Dayton que tendrá lugar el año próximo constituye una oportunidad para reflexionar sobre el avance que ha logrado Bosnia y Herzegovina desde que finalizara la trágica guerra civil. En los últimos 19 años de paz, Bosnia y Herzegovina ha pasado de ser una sociedad que ha sufrido un conflicto a ser una sociedad que aspira a adherirse a la Unión Europea. Sus instituciones de gobernanza se reúnen ahora con periodicidad. Por consiguiente, la Oficina del Alto Representante ha podido desempeñar un papel más reducido en los asuntos internos de Bosnia y Herzegovina.

No obstante, aún existen considerables dificultades. Compartimos la consideración del Sr. Inzko de que Bosnia y Herzegovina no ha progresado tanto ni con tanta rapidez como podría haberlo hecho debido a la incapacidad de sus dirigentes para acordar reformas políticas y económicas importantes. En los últimos seis meses, Bosnia y Herzegovina no ha avanzado en su camino declarado hacia la integración euroatlántica. Sin embargo, consideramos que esta integración será esencial para la prosperidad y la estabilidad a largo plazo del país. La falta de acuerdo sobre un mecanismo de coordinación con la Unión Europea obstaculiza el avance de Bosnia y Herzegovina hacia la integración en la Unión Europea. Los dirigentes políticos del país deben resolver ese estancamiento. La aplicación de la sentencia en la causa *Sejdic-Finci* sigue siendo esencial para garantizar la igualdad a todos los ciudadanos de Bosnia y

Herzegovina y asegurarse de que puedan participar en la constitución del futuro de su país. La falta de avance respecto de la situación de los bienes militares obstaculiza la activación Plan de Acción para la Adhesión del país a la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

En diciembre, la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz observó una vez más que Bosnia y Herzegovina no había logrado ningún avance concreto en relación con los objetivos y condiciones pendientes establecidos como requisitos previos para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Solicitamos a todos los agentes políticos del país que trabajen de manera productiva a fin de cumplir los compromisos necesarios para promover ese proceso.

El surgimiento de modalidades democráticas directas de participación cívica, encarnadas en los recientes “plenos”, fue un acontecimiento positivo. Nos sentimos preocupados por el breve estallido de violencia ocurrido en febrero, que enturbió las manifestaciones que de otro modo habrían sido pacíficas. No obstante, Australia sigue apoyando el derecho de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina a expresar de manera pacífica su frustración ante la situación socioeconómica, los niveles de corrupción y los altos índices de desempleo. Este tipo de compromiso cívico tiene la posibilidad de ser un instrumento poderoso para centrar el debate político en las reformas necesarias de la gobernanza y la esfera socioeconómica.

Australia también acoge con beneplácito que la situación general del país sigue estando en calma, y reiteramos nuestro agradecimiento por el papel que desempeña la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina en apoyo a un entorno seguro y protegido. Asimismo, quisiéramos señalar la importancia constante que reviste la labor realizada por el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina con miras a controlar y gestionar las municiones y armas del país, incluido el material envejecido y excedente. Con el apoyo de la comunidad internacional, incluidas la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la eliminación de este material contribuye directamente a la seguridad y a la estabilidad de Bosnia y Herzegovina.

Bosnia y Herzegovina puede seguir por la senda hacia la integración con Europa, como lo han hecho sus vecinos, o puede quedarse muy a la zaga. Si bien la comunidad internacional tiene un importante papel que desempeñar, corresponde a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina efectuar las reformas necesarias para garantizar que sus ciudadanos logren un futuro estable, pacífico y próspero.

Sr. Gálvez (Chile): Damos la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y le agradecemos la presentación de su informe (S/2014/314, anexo) y su importante trabajo por la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

Quisiéramos comenzar expresando que lamentamos que la implementación de los Acuerdos de Dayton continúe siendo un desafío diario debido a las discrepancias entre partidos políticos, el embotellamiento de la vida política, el incumplimiento de las decisiones del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y la retórica negativa y secesionista de la República Srpska, la cual debe ser rechazada por la comunidad internacional. Estos actos socavan la cohesión nacional entre las distintas comunidades étnicas del país, obstaculizan la reconciliación nacional y retrasan el avance del país hacia la integración euroatlántica. En este sentido, hacemos un llamamiento a la clase política para que asuma, con un sentido de responsabilidad y un espíritu de reconciliación, los desafíos que enfrenta su país. Se requiere un cambio fundamental en la clase política, como bien lo dice el Sr. Inzko. En este marco, Chile afirma su apoyo a los Acuerdos de Dayton, así como a la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y a la observancia del estado de derecho en los planos nacional e internacional.

Nos preocupa el deterioro de la situación en Bosnia y Herzegovina, que pone de relieve el estancamiento de la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton firmado hace ya 19 años. Las manifestaciones violentas de principios de febrero de este año, celebradas en varias ciudades importantes del país, fueron por sobre todo un llamado para que los funcionarios electos y los partidos políticos cambiaran de rumbo si se pretende apoyar eficazmente el progreso de Bosnia y Herzegovina; un llamado a la clase política del país para centrar sus energías en los intereses de los ciudadanos.

Apreciamos los esfuerzos del Alto Representante y apoyamos la importante labor que realiza en fortalecer el estado de derecho, controlar el cumplimiento de los fallos del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, facilitar reformas para garantizar la prosperidad nacional y supervisar el regreso de desplazados en el país. Sin embargo, la falta de avances en el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarias para el cierre de la Oficina del Alto Representante son un indicio de falta de compromiso de Bosnia y Herzegovina con su futuro. Instamos a los dirigentes de todas las partes involucradas a que trabajen de forma constructiva para poner fin al estancamiento.

Apoyamos los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por superar su pasado. Destacamos los avances como que finalmente se hayan aprobado las enmiendas a la legislación sobre la emisión del número de identidad que permitió que los ciudadanos pudieran volver a solicitar dichos números a través de un organismo estatal centralizado. Asimismo, instamos a todos los dirigentes políticos a que se abstengan de la retórica negativa y hagan lo posible por lograr una verdadera integración y reconciliación nacional.

Concluyo mi intervención reiterando el firme compromiso que nuestro país ha demostrado desde un principio con el proceso hacia una Bosnia y Herzegovina estable y comprometida con la defensa de su integridad territorial en un Estado estable políticamente y con instituciones que funcionen al servicio de su pueblo, con creación de empleos, especialmente para los jóvenes, en paz y prosperidad.

Chile participó en la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina con personal policial y continúa hoy en la Operación Althea encabezada por la Unión Europea, cumpliéndose el año pasado diez años de presencia militar chilena ininterrumpida en ella.

Llamamos a la comunidad internacional a mantener su compromiso de apoyar las aspiraciones del pueblo de Bosnia y Herzegovina a un futuro euroatlántico, pacífico y próspero, así como iniciativas para comenzar la reconciliación. Es por esto que es importante que se brinden los recursos necesarios para que se continúe el cumplimiento del mandato en el marco de los acuerdos de Dayton de 1995.

Finalmente, deseo reiterar nuestro apoyo y compromiso con la Oficina del Alto Representante, que debe continuar recibiendo el respaldo político y en materia de recursos para el cumplimiento de sus importantes funciones.

Sra. Kazragienė (Lituania) (*habla en inglés*): Quisiéramos dar una cálida bienvenida al Consejo de Seguridad al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, agradecerle su informe (S/2014/314, anexo) y reiterarle nuestro apoyo.

Lituania hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Hace casi 20 años, el Acuerdo de Dayton puso fin a la guerra de Bosnia que llevaba ya tres años y medio. En aquel momento, teníamos una visión de una Bosnia y Herzegovina unida, estable, próspera y multiétnica. Hoy, Bosnia y Herzegovina ha quedado a la zaga de sus vecinos y otros países de la región. La voluntad política de los dirigentes del país para llegar a un consenso sobre

las cuestiones apremiantes es fundamental. En la región, ya se ha demostrado una sólida voluntad política, como la reciente adhesión de Croacia a la Unión Europea y el actual diálogo entre Belgrado y Pristina que estipula medidas graduales de Serbia y Kosovo hacia la integración en la Unión Europea. Encomiamos a los países vecinos por su apoyo político a Bosnia y Herzegovina y su disposición de participar en la cooperación regional, incluso y más importante aún, desde el punto de vista económico.

En abril, la Unión Europea envió un mensaje firme a los aliados políticos de Bosnia y Herzegovina, en el que se exige responsabilidad colectiva. La Unión Europea reiteró también su compromiso y apoyo. La ampliación del programa de la Unión Europea señala claramente que la Unión Europea no tiene la intención de retirarse ni de reducir su presencia en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, el futuro del país está en manos de su pueblo y sus dirigentes políticos. Al igual que el representante de Jordania, no hemos oído hablar tampoco del valor humano universal de la etnicidad.

Encomiamos la decisión de la Comisión Electoral Central de Bosnia y Herzegovina de anunciar que se celebrarán elecciones generales en octubre. Instamos a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina a que participen activamente en las elecciones y a que escojan a sus dirigentes que asumirán la responsabilidad de trazar el rumbo hacia un progreso irreversible en el país. No debe haber cabida para la retórica irrespetuosa o divisoria durante la campaña electoral y en general.

Nos preocupa el aumento de las declaraciones de algunos funcionarios de la República Srpska que ponen en tela de juicio la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, como se señala en el informe que examinamos hoy. Lituania reitera su compromiso con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido.

Queda mucho por hacer para promover el desarrollo económico en Bosnia y Herzegovina, puesto que el país tiene la tasa más elevada de desempleo juvenil —un 59%—, el índice más bajo de actividad económica, el mayor nivel de asistencia social y la mínima inversión extranjera directa *per capita* en la región. Las protestas socioeconómicas que comenzaron en febrero reflejan esa frustración. La falta de crecimiento económico afecta el restablecimiento de la confianza entre los dirigentes políticos y la sociedad. Sin el estado de derecho, la buena gobernanza y las medidas contra la corrupción, el crecimiento económico será inconcluso y se seguirá estancando. Exhortamos a las autoridades competentes

de Bosnia y Herzegovina a que inicien reformas para fortalecer el marco legislativo y regulador.

Existe también la imperiosa necesidad de crear una estructura estatal que funcione y que permita a Bosnia y Herzegovina ser un asociado fiable. El Acuerdo de Paz de Dayton fue el instrumento necesario para poner fin a la peor guerra en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. El hecho de que el país ha demostrado ser capaz de decidir su futuro en un entorno seguro es un gran logro del pueblo de Bosnia y Herzegovina.

La comunidad internacional, teniendo en cuenta su gran compromiso político y financiero, ha desempeñado un papel importante para apoyar las reformas en el país. Se deben mantener y aprovechar los logros alcanzados. Una vez más, toda la responsabilidad recae en los dirigentes políticos del país.

En ese sentido, quisiera recordar la resolución 2123 (2013), en la que se pide a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina que se abstengan de utilizar sus retóricas divisivas y sigan alcanzando progresos concretos y tangibles hacia la integración en la Unión Europea, incluso aplicando los fallos del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci*.

Apoyamos a la Oficina del Alto Representante para promover las iniciativas de un diálogo más inclusivo entre todas las comunidades étnicas, incluso a nivel local. Consideramos que los nuevos dirigentes se comprometerán a traducir las preocupaciones legítimas del pueblo de Bosnia y Herzegovina en iniciativas legislativas y de plena aplicación para iniciar reformas estructurales e institucionales, como el fortalecimiento del estado de derecho, las medidas de rendición de cuentas contra la corrupción y financieras y la protección de los derechos humanos. Es fundamental que la comunidad internacional siga comprometida con Bosnia y Herzegovina. Los intereses de los Estados, no de las personas, deben prevalecer en los procesos decisorios, que lleven al país a la estabilidad política y el bienestar económico.

Por último, reiteramos que, siempre que las autoridades de Bosnia y Herzegovina no cumplan sus requisitos pendientes necesarios para el cierre de la Oficina del Alto Representante, la Oficina tiene un papel importante que desempeñar. Lituania también está dispuesta a participar en los debates, junto con los asociados regionales e internacionales, sobre la posibilidad de reajustar el enfoque al mandato de la Oficina.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa.

China celebra el progreso positivo alcanzado por Bosnia y Herzegovina para reforzar la reconciliación nacional, promover el desarrollo económico y establecer y fortalecer el estado de derecho. Entretanto, observamos que Bosnia y Herzegovina sigue enfrentando complicaciones y dificultades para lograr el desarrollo socioeconómico sostenible y la paz y estabilidad duraderas en el país y que sigue necesitando el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional.

China respeta la independencia, la soberanía, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

China también respeta el derecho del pueblo de Bosnia y Herzegovina a decidir el futuro de su país y apoya el derecho de todos los grupos étnicos del país a vivir en paz, armonía y desarrollo común. Esperamos que todos los grupos étnicos trabajen en aras de los intereses de su país a largo plazo, adopten medidas prácticas para fortalecer el resultado del proceso político, resuelvan sus diferencias a través del diálogo y la cooperación y apliquen el Acuerdo de Paz de Dayton de manera integral con miras a lograr un mayor progreso en todas las esferas de la consolidación del Estado.

La cuestión de Bosnia y Herzegovina es sumamente compleja y delicada. La comunidad internacional debe adoptar un enfoque equilibrado y prudente respetando plenamente el liderazgo y la titularidad del pueblo de Bosnia y Herzegovina y comprometerse a desempeñar una función positiva para promover la unidad y la cooperación entre todos los grupos étnicos del país. China apoya al Alto Representante Inzko en sus esfuerzos por llevar a cabo las actividades que tiene encomendadas de una manera apropiada y constructiva y seguir desempeñando una función positiva para promover el proceso político en Bosnia y Herzegovina.

China celebra la asistencia proporcionada por el Fondo Monetario Internacional a fin de mantener la estabilidad financiera y económica de Bosnia y Herzegovina. China está dispuesta a sumarse a la comunidad internacional en sus esfuerzos constantes por aportar la contribución que le corresponde a la paz, la estabilidad y el desarrollo de Bosnia y Herzegovina.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): También yo doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa y su compromiso.

Luxemburgo suscribe la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

El Alto Representante ha descrito un panorama lóbrego de la situación en Bosnia y Herzegovina. La tendencia negativa observada en los últimos años ha continuado. El rendimiento económico sigue estando por debajo del potencial del país. La parálisis interinstitucional persiste. Las declaraciones de los responsables de la República Srpska en las que cuestionan la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina se han vuelto más frecuentes. Los responsables políticos bosnios no han logrado aplicar las reformas necesarias para hacer progresar al país por la vía del ingreso a la Unión Europea, aunque ese ingreso es el objetivo declarado de los dirigentes del país y deseado por la inmensa mayoría de los bosnios. La cuestión de los bienes militares, que lleva pendiente desde hace años, sigue impidiendo todo progreso en la aplicación del plan de acción para el ingreso en la OTAN. Es mucho lo que queda por hacer en las esferas del estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la protección de los derechos humanos. En ese sentido, reviste especial importancia la aplicación del fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci* a fin de garantizar la igualdad para todos los ciudadanos ante la ley.

Luxemburgo comparte las inquietudes expresadas por el Alto Representante, pero no debemos detenernos allí. Debemos mirar hacia adelante; de ahí la importancia del apoyo continuo, concreto y multiforme que la Unión Europea proporciona a las instituciones y los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Este apoyo se centra en el estado de derecho, la reforma institucional con miras al establecimiento de un sistema de gobernanza eficaz, el mantenimiento del orden y la seguridad y las reformas económicas. Las manifestaciones que tuvieron lugar en febrero en varias ciudades bosnias reflejan la impaciencia de los ciudadanos, que piden una mejora de la situación socioeconómica. Todos los ciudadanos, en particular los jóvenes, exigen nuevas oportunidades. Les incumbe a los responsables políticos del país crearlas.

La comunidad internacional está dispuesta a apoyar activamente los esfuerzos de los bosnios. En este sentido, celebramos el lanzamiento del Pacto para el Empleo y el Crecimiento, que tendrá lugar los días 26 y 27 de mayo en Sarajevo con el apoyo de la Unión Europea. El Pacto tiene por objetivo ayudar a las instituciones de Bosnia y Herzegovina a definir reformas socioeconómicas estructurales concretas para dinamizar la economía y estimular la creación de empleo a corto y medio plazo.

Instamos a los responsables políticos de Bosnia y Herzegovina a que empiecen a escuchar a la población y a que respondan a las inquietudes legítimas de los ciudadanos en consultas con la sociedad civil. Compartimos

la esperanza expresada por el Alto Representante en el sentido de que un compromiso cívico más amplio a través de los “plenos” —grupos cívicos que se formaron a resultas de las manifestaciones de principios de año— llevará a los dirigentes bosnios a asumir una mayor responsabilidad a nivel local y a nivel nacional. La perspectiva de las elecciones generales de octubre debe alentar a los responsables políticos a redoblar los esfuerzos por responder a las reivindicaciones de los ciudadanos.

Cabe señalar que en general la situación de seguridad siguió siendo tranquila en los últimos seis meses. Los sondeos muestran que la inmensa mayoría de los bosnios se siente segura. La Fuerza de la Unión Europea no ha tenido que intervenir para restablecer la paz. Es una constante de la que cabe alegrarse.

Para concluir, quisiera recalcar que el discurso separatista que tenga por objetivo sembrar la discordia no tiene cabida en Bosnia y Herzegovina. Luxemburgo reitera su profunda convicción de que el futuro de Bosnia y Herzegovina como Estado soberano, unido, estable, próspero y multiétnico radica en el seno de la familia europea, al igual que el de sus vecinos. Sabemos que esta convicción la comparten la comunidad internacional, los países de la región y la gran mayoría de los ciudadanos bosnios. Bosnia y Herzegovina puede contar con el apoyo constante de Luxemburgo para ayudarla a hacer realidad su destino europeo.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa. También lo encomio por la diligencia con que ha llevado a cabo su mandato.

Nigeria observa con preocupación el progreso limitado logrado en la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton, los llamamientos frecuentes del Presidente y funcionarios de la República Srpska a favor de la secesión de Bosnia y Herzegovina y los ataques públicos contra instituciones estatales fundamentales. Al igual que al Alto Representante, nos preocupan las declaraciones hechas por personalidades públicas. Promover la secesión podría tener un efecto destabilizador en el país. Esa retórica divisiva es nociva para la cohesión nacional y de hecho podría tener consecuencias negativas para la paz y la estabilidad en la región.

Otra amenaza a la cohesión de Bosnia y Herzegovina es el uso de mecanismos de bloqueo constitucional a nivel estatal para impedir que el país progrese y después explotar esa situación para justificar los llamamientos a favor de la disolución del país. Los dirigentes políticos, en particular a nivel estatal, deben entender que la

Constitución del país excluye la posibilidad de secesión. Los instamos a que se abstengan de pedir la disolución del país. Apoyamos los esfuerzos por reforzar el Estado a nivel nacional y a la vez preservar los derechos y las prerrogativas de todas las comunidades.

Observamos con preocupación los demás desafíos al Acuerdo Marco General de Paz, que se señalan en el informe que el Consejo tiene ante sí (S/2014/314) y que incluyen el bloqueo del funcionamiento de las instituciones centrales de Bosnia y Herzegovina, los cuestionamientos a las competencias de esas instituciones, los cuestionamientos al espacio económico único en Bosnia y Herzegovina y los cuestionamientos a las instituciones judiciales nacionales. Instamos a los dirigentes políticos de la República Srpska a que cooperen con el Gobierno central y se abstengan de toda medida que pudiera menoscabar la autoridad constitucional de dicho Gobierno central y de las instituciones centrales pertinentes. Es preciso que los dirigentes a nivel estatal sean conscientes de los límites del poder a ese nivel.

Pedimos que se aporte más apoyo a la estrategia revisada para la aplicación del anexo VII del Acuerdo Marco General de Paz, que aborda cuestiones de no discriminación, no segregación e inclusividad. Nigeria desea que todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina reciban un trato igual en todo el país, con independencia de su origen étnico. Por ello, instamos a los dirigentes políticos a que se abstengan de promulgar leyes sobre la residencia a nivel de entidad, que son de exclusiva competencia del Gobierno central y no se atienen a lo dispuesto en el Acuerdo Marco General de Paz.

Nos complace señalar que una participación más activa de los ciudadanos ha llevado a una mayor rendición de cuentas por parte del Gobierno, y ha alentado a la clase política a reorientar sus energías para responder a los intereses de los ciudadanos. Como dijo el Alto Representante en su informe, ello podría profundizar la democracia y fomentar la buena gobernanza en el país.

A medida que Bosnia y Herzegovina se acerca a las elecciones generales de octubre, nos preocupa que la Constitución solo concede a las personas de origen bosnio, serbio y croata el derecho a participar en las elecciones presidenciales y parlamentarias. Ello limita los derechos políticos de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina que no pertenecen a esos tres grupos étnicos y, en efecto, les impide ocupar cargos electivos. En aras de la inclusión, deseamos que esta ley se modifique para que todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina puedan participar libremente como candidatos en las elecciones.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber organizado esta importante reunión de seguimiento sobre Bosnia y Herzegovina. También doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa y su informe (S/2014/314, anexo).

Bosnia y Herzegovina es el resultado de una de las crisis europeas más mortíferas desde la caída del Muro de Berlín. A pesar de la aprobación, en diciembre de 1995, del Acuerdo Marco General de Paz, cuyo objetivo general era consolidar la paz y establecer un sistema de gobierno tripartito con el fin de preservar la integridad territorial, persisten los desafíos después de tantos años. Bosnia y Herzegovina se encuentra en una situación en la que la creciente frustración e insatisfacción popular, el auge del nacionalismo, el estancamiento legislativo a nivel federal y local, las dificultades para celebrar elecciones generales en octubre y la demora para cumplir los objetivos y las condiciones establecidas por la Oficina del Alto Representante, atentan contra los fundamentos del Estado nación.

En primer lugar, en relación con las manifestaciones que comenzaron en febrero en Tuzla, que luego se propagaron a Zenica, Mostar, Sarajevo y otros lugares, deploramos el giro violento de las protestas y los consiguientes heridos y grandes daños materiales. No obstante, encomiamos y acogemos con agrado la iniciativa de los manifestantes para crear “plenos”, como vehículos para el diálogo donde pueden expresar sus reivindicaciones, demostrando así su capacidad de organización y su deseo de comprometerse en aras del bien público. Debido al carácter de sus reivindicaciones, en las que pedían la reducción de los sueldos y los privilegios de los funcionarios electos y el examen de las reformas de privatización y socioeconómicas, los “plenos” han llegado a ser interlocutores genuinos y responsables en lo que respecta al desarrollo, en un país donde la tasa de desempleo supera el 40%. Ese tipo de participación asegura la base de la democracia en Bosnia y Herzegovina. Los dirigentes del país deben aprovechar esos logros y transformarlos en un elemento de consenso nacional.

Consideramos que la diversidad es un aspecto crucial para la consolidación de un Estado nación. Se supone que los actos de exclusión y discriminación vinculados al conflicto en los Balcanes deben resolverse mediante los Acuerdos de Dayton. Deploramos el hecho de que la nueva situación en Bosnia y Herzegovina se caracterice por grandes diferencias políticas. Deploramos asimismo la retórica secesionista e independentista, que plantea una grave amenaza a la unidad y la estabilidad del

país. Condenamos estos actos y pedimos a los agentes políticos que respeten la integridad territorial del país.

El Chad celebra la perspectiva de celebrar elecciones generales en octubre y, con ese fin, el Parlamento creó un grupo de trabajo interinstitucional en noviembre de 2013 para redactar una ley y preparar las elecciones en el país. También celebramos los esfuerzos desplegados por el Gobierno federal para seguir funcionando normalmente y proseguir sus esfuerzos para redactar y aprobar nuevas leyes en un contexto institucional inestable y frágil. La incapacidad de las instituciones del Estado para funcionar normalmente debido a las luchas internas socava la disposición de abordar los problemas políticos, jurídicos y económicos. Alentamos al Gobierno de Bosnia y Herzegovina a que emprenda reformas económicas que puedan contribuir de manera eficaz a abordar la situación social del país y fomentar la buena gobernanza.

Para concluir, mi delegación reitera su respaldo a los esfuerzos de la Oficina del Alto Representante en Bosnia y Herzegovina. Instamos a la comunidad internacional, y al Consejo de Seguridad, a la Unión Europea y a la OTAN en particular, a que redoblen sus esfuerzos para prestar a Bosnia y Herzegovina la asistencia necesaria para consolidar la unidad nacional y fortalecer su capacidad institucional en aras de la paz y la estabilidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la República de Corea.

Mi delegación da la bienvenida al Consejo al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko. Agradecemos su exposición informativa.

Reconocemos los avances positivos recientes, como el nombramiento de los magistrados del Tribunal Constitucional, pero es decepcionante que la falta de acuerdo entre los agentes políticos siga afectando al proceso general de reforma en Bosnia y Herzegovina. También nos preocupa que el estancamiento político actual haya socavado el avance del país hacia la integración euroatlántica y aumentado las dificultades económicas, dando lugar a un alto índice de desempleo. Las protestas que se iniciaron a principios de febrero, obviamente, dan fe de la frustración del pueblo. Otra tendencia preocupante es el aumento de la retórica divisiva, que pone en tela de juicio la soberanía y la integridad territorial del país. El compromiso con la unidad de Bosnia y Herzegovina como un país soberano es la base del Acuerdo de Paz de Dayton. Reiteramos nuestro pleno apoyo a la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Habida cuenta de la actual falta de titularidad de los agentes políticos, los “plenos” que surgieron como una plataforma para la sociedad civil, constituyen un avance positivo. Esperamos que la nueva forma de discurso político constructivo pueda contribuir a mejorar la rendición de cuentas en la política de Bosnia y Herzegovina. También instamos a aumentar el diálogo entre todos los agentes políticos con el fin de introducir reformas concretas, incluida la aplicación, pendiente desde hace mucho tiempo, del fallo con relación a la causa *Sejdic–Finci*. Abrigamos la esperanza de que las elecciones de octubre proporcionen el impulso que permita al país avanzar hacia una democracia más equitativa.

Antes de concluir, quisiera expresar una vez más nuestro pleno apoyo a los esfuerzos del Alto Representante.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra la representante de Bosnia y Herzegovina.

Sra. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Quisiéramos reiterar que la situación en materia de seguridad en el país se mantiene en calma, pacífica y estable. La misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina sigue desempeñando un papel importante en apoyo de nuestros esfuerzos para hacer frente a las amenazas, que podrían socavar un entorno seguro y estable, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Además, queremos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro agradecimiento a los Estados Miembros que participan en la fuerza dirigida por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina.

En cuanto al funcionamiento de las altas instituciones del Estado, la Presidencia de Bosnia y Herzegovina se ha reunido con regularidad. Teniendo en cuenta que Bosnia y Herzegovina ha pasado de ser un país receptor a ser un país que participa en las operaciones de las Naciones Unidas para mantenimiento de la paz, así como en las operaciones de la OTAN, tales como la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, quisiéramos recalcar que la Presidencia aprobó las decisiones relativas al aumento de la participación de Bosnia y Herzegovina en las operaciones internacionales en el Afganistán, a las operaciones de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo y a la aportación de contingentes de la Misión de las Naciones Unidas en Malí.

En lo que respecta a la referencia que figura en el párrafo 30 del informe de que la Presidencia de Bosnia y Herzegovina fue incapaz de dar su conformidad al

acuerdo sobre la situación en Ucrania, quisiera aclarar lo siguiente. Si bien agradecemos profundamente el papel del Alto Representante de supervisar la aplicación del acuerdo sin ser responsable de las evaluaciones de las decisiones de política exterior, quiero recordar al Consejo de Seguridad que la Presidencia tiene la responsabilidad de dirigir la política exterior del país y adoptar decisiones por consenso con respecto a todas las cuestiones de política exterior, de conformidad con la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

Por otro lado, quisiera recordar al Consejo de Seguridad que mi país está plenamente decidido a fomentar la solución pacífica de los conflictos conforme a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. A este respecto, el 6 de marzo la Presidencia hizo pública una declaración en la que se llamaba a todas las partes en la controversia de Ucrania a abstenerse de utilizar la fuerza y a entablar de inmediato un diálogo político para resolver la situación por el bien de la paz y la estabilidad regional y mundial.

Creemos que la participación de las mujeres en la prevención y mediación de conflictos y el envío de asesoras sobre la protección de las mujeres a las misiones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales de las Naciones Unidas son cruciales para consolidar y reforzar la paz. Hemos estado tratando de hacer esfuerzos adicionales para lograr avances al respecto y hemos adoptado una política según la cual la tercera parte de los candidatos elegidos para las misiones de mantenimiento de la paz deben ser mujeres.

El Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina también sigue reuniéndose con regularidad, aprobando nuevas leyes y conjuntos de enmiendas a la legislación actual. Entre ellas se encuentran el presupuesto estatal de 2014, la ley de contratación pública y las enmiendas a la ley sobre la compañía de transmisión de electricidad y a la ley sobre el blanqueo de dinero y la financiación de actividades terroristas. También se aprobó el plan de trabajo del Consejo de Ministros de 2014, así como el presupuesto marco para el período 2014 a 2016 y el plan de acción de colaboración con la OTAN para el mismo período.

Al igual que ocurre en todos los países del mundo, tenemos nuestros propios problemas. Afrontamos una difícil crisis económica y unas medidas de austeridad muy estrictas que tienen repercusiones muy negativas en todos los aspectos de la vida humana. En relación con ello, quisiéramos informar al Consejo de que el 7 de febrero hubo protestas en diversas ciudades importantes del país por la difícil situación económica. El Consejo de

Ministros celebró dos sesiones con los organismos estatales pertinentes encargados de mantener el orden público para debatir la manera de mejorar la protección de las instituciones de Bosnia y Herzegovina.

No obstante, los problemas que afrontamos no nos disuadirán de luchar por mejorar el respeto de los derechos humanos y las condiciones de vida de nuestros ciudadanos. Consideramos que es necesario trabajar para derribar todos los grandes obstáculos con el fin de alcanzar el noble objetivo del respeto universal de los derechos humanos. Sin un avance sostenido en la protección de todos los derechos humanos, en especial los derechos económicos y sociales, incluido el fortalecimiento del estado de derecho y de las medidas de anticorrupción y responsabilidad financiera, no puede haber desarrollo y seguridad sostenibles. Son componentes que se refuerzan mutuamente. A este respecto, acogemos con satisfacción el hecho de que la Unión Europea esté dispuesta a apoyar las iniciativas para mejorar la gobernanza económica, fortalecer la competitividad y estimular el crecimiento económico en mi país.

Las sociedades pacíficas son la base del desarrollo sostenible. Ese es el motivo por el cual nos dedicamos a trabajar por el futuro, lo cual significa reforzar la voluntad política y la distribución de recursos con el fin de garantizar la aplicación de las estrategias y los programas para el desarrollo. Además, también está la cuestión de la rendición de cuentas y de procurar mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos, en especial la de las mujeres, las niñas y los jóvenes, con dignidad e igualdad de oportunidades, en particular el acceso a la sanidad, la educación y el empleo de calidad.

Por otro lado, también deseamos informar al Consejo de que el Parlamento de Bosnia y Herzegovina y la Cámara de los Pueblos de Bosnia y Herzegovina han aprobado enmiendas a la ley que regula la emisión de números de identificación de ciudadanos. De conformidad con las disposiciones de la ley electoral de Bosnia y Herzegovina, esperamos que la Comisión Electoral Central de Bosnia y Herzegovina convoque este mes las elecciones generales, que tendrán lugar en octubre.

Bosnia y Herzegovina ha hecho progresos considerables en la integración europea a pesar de las complejidades de su sociedad. Nuestra máxima prioridad ha sido el verdadero compromiso con la integración europea. En ese sentido, quisiera aprovechar la ocasión para felicitar a la Unión Europea por el aumento de su participación y su papel en el país, así como el refuerzo de su presencia con el Representante Especial de la Unión Europea y su delegación.

Mi país sigue siendo candidato a entrar a formar parte de la Unión Europea. El Acuerdo de Estabilización y Asociación entre Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea se ratificó en 2011, pero aún no ha entrado en vigor. Sin embargo, la parte del Acuerdo relativa al comercio entró en vigor tras su firma y se ha venido aplicando satisfactoriamente desde 2008 en todos sus ámbitos.

No obstante, el diálogo político destinado a encontrar soluciones para todas las cuestiones pendientes ha proseguido para que el Acuerdo pueda entrar en vigor. Con ello, el país podría presentar una solicitud convincente para entrar a formar parte de la Unión Europea. Creemos firmemente que los avances de Bosnia y Herzegovina en el camino hacia la integración en la Unión Europea también benefician a todos los Estados miembros de la Unión Europea. Por consiguiente, la colaboración firme y progresiva de la Unión Europea es importante para ayudar a nuestro país a facilitar la aplicación de las reformas necesarias para encarar nuestro futuro europeo. Esa colaboración también sería una manera constructiva de resolver las dificultades pendientes e impulsar el proceso de integración.

También estamos redoblando esfuerzos para finalizar el programa de los cinco objetivos y las dos condiciones, lo cual es un requisito para proceder al cierre de la Oficina del Alto Representante y zanjar todas las cuestiones sin resolver. Asimismo, todavía sigue pendiente la ejecución del fallo contra *Sejdic-Finci* del Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

El Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia ha desempeñado un papel importante en el enjuiciamiento de los responsables de las graves violaciones del derecho internacional en el territorio de la antigua Yugoslavia. Se supone que el Tribunal debe servir para recordar de manera constante que no hay impunidad para esos graves crímenes. Seguimos insistiendo en nuestro objetivo común de investigar los crímenes cometidos y de enjuiciar adecuadamente a sus autores, independientemente de su etnia. De conformidad con lo anterior, Bosnia y Herzegovina mantiene su constructiva cooperación con el Tribunal. Teniendo en cuenta que su mandato vencerá pronto, el ulterior enjuiciamiento de los responsables de crímenes de guerra deberá transferirse a los sistemas judiciales nacionales.

Habida cuenta de que la cooperación regional también desempeña un importante papel, estamos seguros de que el protocolo de intercambio de información y pruebas sobre crímenes de guerra, firmado entre las Fiscalías de Bosnia y Herzegovina, Serbia y Croacia, dará

un impulso a la mejora de la comunicación y reforzarán la coordinación entre las Fiscalías. Mi país mantiene su determinación de seguir promoviendo e incrementando la cooperación regional, que redundará en el interés común de los países de la región.

La aplicación de los instrumentos de derechos humanos en vigor, la repatriación sostenible y la integración local de los refugiados y desplazados internos siguen siendo las prioridades de Bosnia y Herzegovina. Mantenemos una buena cooperación entre los países asociados en el marco del proceso de Sarajevo sobre los refugiados y desplazados internos y consideramos que el retorno general y coordinado de los refugiados y desplazados internos de toda la región es crucial para lograr una paz duradera.

Con respecto a la iniciativa presentada el año pasado y reiterada recientemente por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) de declarar eventualmente el cese de la condición de refugiado para los refugiados de Bosnia y Herzegovina, consideramos que la decisión del ACNUR de cesar dicha condición requiere un mayor análisis, especialmente teniendo en cuenta el efecto de tal decisión sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. Esa determinación por parte del ACNUR tendría muy probablemente una repercusión sobre la situación de esos grupos, para los cuales no se han cumplido las condiciones necesarias para que regresen a los que eran sus hogares antes de la guerra. En el anexo VII del Acuerdo de Paz de Dayton, se garantiza a todos los refugiados de Bosnia y Herzegovina, así como a los desplazados internos, el derecho de regresar a los hogares que ocupaban antes de la guerra.

Los datos actuales del ACNUR ofrecen pruebas concluyentes de que las partes en el anexo VII aún no han creado las condiciones necesarias para el regreso voluntario de los refugiados y desplazados internos a los hogares que ocupaban antes de la guerra. Por consiguiente, estamos firmemente convencidos de que la declaración propuesta de cese de la condición de refugiado pone en peligro la consecución de los objetivos de la estrategia revisada para la aplicación del anexo VII del Acuerdo de Paz de Dayton. Por esas razones, quisiera informar al Consejo de que mi país no apoya la decisión de cesar la condición de refugiado en 2014, pero insiste en que se aplaze el examen de dicho cese hasta 2017, año en que se espera que se haya completado el programa regional de vivienda, así como otros programas actualmente en curso.

Somos conscientes de que los Estados tienen la responsabilidad primordial de respetar y asegurar los derechos humanos de las personas dentro de sus territorios.

Mantenemos el pleno compromiso de luchar contra todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas, incluida la violencia sexual en los conflictos. La protección de las mujeres en situaciones de conflicto y el fin de la impunidad siguen siendo nuestras máximas prioridades. Tenemos una experiencia probada en medidas definitivas en aplicación de la resolución 1325 (2000) y fuimos el primer país de Europa sudoriental en elaborar un plan de acción nacional amplio para su aplicación. Con la finalidad de mejorar la situación general de las mujeres que han sido víctimas de violaciones, hemos desplegado esfuerzos para ultimar el proceso de elaboración de un segundo plan de acción para la aplicación de la resolución 1325 (2000), que contiene importantes disposiciones para los supervivientes de actos de violencia sexual en situaciones de conflicto.

Este año, Bosnia y Herzegovina presentó una candidata al Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. Si sale elegida, nuestra candidata dará prioridad a la prevención y sensibilización sobre esas cuestiones de suma importancia. También seguirá luchando contra el prejuicio y la impunidad. Mi país atribuye una gran importancia a su candidatura y espera así promover el programa del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer.

Estamos desplegando esfuerzos adicionales a fin de resolver las cuestiones fronterizas y de propiedad pendientes con los países vecinos. La cooperación regional y las relaciones de buena vecindad forman una parte esencial del proceso de Bosnia y Herzegovina para avanzar hacia su integración en la Unión Europea. Seguimos participando activamente en las iniciativas regionales y hemos ahondado aún más nuestras relaciones bilaterales con otros países que se han adherido recientemente y con Estados miembros de la Unión Europea vecinos. La cooperación regional es una de las prioridades de la política exterior de Bosnia y Herzegovina y de toda la región. Es un elemento importante en la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton e indica el alcance de la política exterior de mi país. Mi país está comprometido y decidido a consolidar las relaciones de amistad con sus vecinos, completar los procesos de integración europea y resolver las cuestiones pendientes en el espíritu europeo.

A pesar de los satisfactorios avances que se han logrado en el país, somos conscientes del estancamiento en el proceso político. Es necesario crear una atmósfera positiva que impulse un diálogo político constructivo que facilite la resolución de las cuestiones pendientes. Todos los cambios en Bosnia y Herzegovina deben basarse en el estado de derecho. Por consiguiente, es imperativo aplicar plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton.

Para concluir, quisiera recordar al Representante Permanente de la Federación de Rusia que, de acuerdo con la Constitución de Bosnia y Herzegovina, los bosnios son uno de los tres pueblos constituyentes y que referirse a ellos como musulmanes contraviene nuestra Constitución.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Montenegro —país candidato— y Ucrania hacen suya esta declaración.

Me sumo a otros oradores para dar nuevamente la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, al Consejo y quiero volverle a asegurar nuestro constante apoyo.

Bosnia y Herzegovina sigue enfrentando desafíos, debidos en gran medida a la falta de voluntad política de los dirigentes políticos del país para mirar más allá de sus estrechos intereses étnicos y partidistas y alcanzar los compromisos necesarios para hacer avanzar al país en varios ámbitos de importancia crucial. El país está cada vez más rezagado en comparación con otros países en la región de los Balcanes Occidentales, sobre todo en lo que respecta a las reformas nacionales, políticas y económicas y al progreso hacia la integración en la Unión Europea. El prolongado estancamiento político y la falta de un impulso positivo en el proceso de reforma interno están debilitando aún más una economía ya frágil e impone una pesada carga sobre la situación socioeconómica de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

En febrero de 2014, ciudadanos desilusionados de Bosnia y Herzegovina participaron en manifestaciones públicas en las que expresaron su descontento ante el deterioro de la situación socioeconómica y la incapacidad de los dirigentes políticos del país de hallar y aplicar soluciones pertinentes. Las protestas que se extendieron por todo el país deberían percibirse como una llamada de atención de los propios bosnios a sus dirigentes políticos y a la comunidad internacional. Por ello, seguimos instando a los dirigentes y políticos de Bosnia y Herzegovina a que entablen un diálogo con sus ciudadanos.

La falta de progreso respecto de la aplicación de las reformas políticas y económicas necesarias, el uso constante de una retórica divisiva y las discrepancias profundamente enraizadas entre los partidos políticos siguen dando origen a considerables fuerzas que se oponen a los esfuerzos de quienes quieren ver que Bosnia

y Herzegovina sea un Estado unido, estable, viable, multiétnico y próspero, que coopera en forma pacífica con sus vecinos y sigue irreversiblemente el camino hacia la adhesión a la Unión Europea. Por ello, exhortamos a la dirección política del país a que supere esas divisiones y emprenda las reformas necesarias para que el país logre progresos en su proceso de integración en la Unión Europea.

En vista de las reformas socioeconómicas necesarias y el descontento de los ciudadanos, la Unión Europea ha ampliado su diálogo político con Bosnia y Herzegovina para hacer mayor hincapié en el programa socioeconómico y el estado de derecho. Durante los últimos seis meses, la Unión Europea ha proseguido su firme compromiso para enraizar a Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la Unión Europea. Estimamos que es importante que se cumplan con carácter prioritario todas las obligaciones de Bosnia y Herzegovina, de conformidad con el Acuerdo Provisional sobre el comercio y cuestiones conexas. La sentencia *Sejdic-Finci* encarna el principio de no discriminación étnica, que es uno de los principios clave tanto de la Unión Europea como de las Naciones Unidas. La aplicación de la sentencia sigue siendo un requisito para que Bosnia y Herzegovina logre progresos en su camino hacia la Unión Europea.

El 10 de febrero, el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea examinó la situación en Bosnia y Herzegovina. Expresó preocupación, pero también observó que los progresos en el país revelaban que era necesario que Bosnia y Herzegovina se mantuviera centrada en el programa de la Unión Europea, y que la Unión Europea ampliara su diálogo político con el país. En abril, el Consejo de Asuntos Exteriores aprobó conclusiones que apoyaron la ampliación del programa y el compromiso de la Unión Europea respecto del país. El Consejo reafirmó los mensajes que transmitió la Alta Representante/Vicepresidenta Ashton durante su visita a Bosnia y Herzegovina, el 12 de marzo, en los que instaba a los líderes políticos a que dieran una respuesta inmediata a las reclamaciones del público, especialmente en lo que respecta al programa socioeconómico.

Con ese fin, la Unión Europea, en coordinación con las instituciones financieras internacionales clave que operan en Bosnia y Herzegovina, ha presentado una iniciativa llamada Pacto para el Crecimiento y el Empleo, cuya finalidad es ayudar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a realizar reformas clave en ese ámbito. Esa iniciativa se lanzará en el Foro para el Empleo y la Prosperidad, que tendrá lugar los días 26 y 27 de mayo en Sarajevo. Es de importancia clave que las

instituciones de Bosnia y Herzegovina participen constructivamente en esos esfuerzos.

Asimismo, como anunciara el Comisario Füle durante su visita a Sarajevo, el 17 de febrero, la Comisión Europea seguirá redoblando sus esfuerzos para ayudar a Bosnia y Herzegovina a mejorar la gobernanza económica, aumentar la capacidad del país para absorber la asistencia previa a la adhesión a la Unión Europea y lograr progresos en la lucha contra la corrupción. Algunas de las iniciativas concretas a ese respecto también se formularon con mayor detalle en la Conferencia del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, celebrada el 24 de febrero en Londres.

Más allá de esos retos, que requieren una atención inmediata, se está haciendo cada vez más evidente que la eficiencia y la funcionalidad de las instituciones de Bosnia y Herzegovina en general deben mejorar considerablemente, especialmente con respecto a la coordinación de los distintos niveles de la gobernanza, no solo para forjar las capacidades necesarias en el contexto de la adhesión a la Unión Europea, sino también para garantizar la sostenibilidad y continuidad de las reformas democráticas y sociales emprendidas desde 1995. En ese sentido, el Consejo reafirmó su determinación de apoyar activa e intensamente ese proceso, en estrecha coordinación y cooperación con sus principales asociados internacionales.

Esperamos que los progresos logrados en otras partes de la región, especialmente los progresos hacia la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo, las negociaciones de adhesión con Montenegro y las medidas adoptadas por otros países en sus procesos de adhesión a la Unión Europea, estimulen los esfuerzos renovados de reforma, generen un sentimiento de urgencia entre los dirigentes del país y ofrezcan la posibilidad de tranquilizar a los ciudadanos.

El reciente ingreso de Croacia en la Unión Europea ha convertido a Bosnia y Herzegovina en vecino directo de la Unión Europea, con una frontera común de 1.000 kilómetros de largo. Eso brinda a la Unión Europea y a Bosnia y Herzegovina la oportunidad de fortalecer suplementariamente nuestra relación mutua y de mejorar la cooperación transfronteriza. El papel de los vecinos no puede exagerarse lo suficiente: vivir siguiendo el buen ejemplo, mostrar los efectos positivos de las reformas relacionadas con la Unión Europea, participar positivamente y transmitir los mensajes adecuados.

Desde septiembre de 2011, la Unión Europea ha consolidado su presencia en Bosnia y Herzegovina y está plenamente decidida a apoyar a Bosnia y Herzegovina

en todos los asuntos relacionados con la Unión Europea. Nuestro Representante Especial y Jefe de la delegación de la Unión Europea también ofrece actualmente al Comandante de la Fuerza de la Unión Europea orientación política local.

La Unión Europea sigue acompañando los progresos de Bosnia y Herzegovina en la esfera de la seguridad. Los acontecimientos de febrero pusieron de manifiesto una serie de retos en el ámbito del orden público, en particular en lo relativo a la cooperación, la coordinación y la interoperabilidad entre los diversos organismos encargados de hacer cumplir la ley. La Unión Europea, junto con sus asociados internacionales, ya está ayudando a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a solucionar esas cuestiones. La EUFOR Althea sigue centrada principalmente en la capacitación y el fomento de la capacidad, al tiempo que es capaz de contribuir a las funciones de disuasión que ejercen las autoridades de Bosnia y Herzegovina, si lo exige la situación. La Unión Europea seguirá supervisando periódicamente la operación, particularmente en función de la situación sobre el terreno, con miras a lograr progresos para establecer las condiciones que podrían llevar al cumplimiento de su mandato.

La Unión Europea, en consonancia con las conclusiones del Consejo de Asuntos Exteriores adoptadas en abril, reafirma su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido. Asimismo, la Unión Europea reitera su compromiso inequívoco con la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, condena como inaceptables la retórica y las ideas secesionistas y divisivas.

En el contexto de la estrategia general de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, esperamos con interés proseguir el examen con la comunidad internacional sobre la reconfiguración de la presencia internacional, en el foro apropiado, e instamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que cumplan los objetivos y condiciones pendientes para el cierre de la Oficina del Alto Representante. En ese sentido, la Unión Europea recuerda a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina la necesidad de cooperar plenamente con la Oficina del Alto Representante y proporcionar a la Oficina el acceso necesario a las autoridades, las instituciones y los documentos a fin de que pueda cumplir su mandato.

La Unión Europea sigue estando dispuesta a prestar la asistencia necesaria para impulsar el logro de progresos hacia la integración europea de Bosnia y Herzegovina. Ese es el enfoque que permitirá al país lograr progresos

respecto de su programa de reforma hacia la estabilidad y el desarrollo, en su camino hacia la Unión Europea.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Croacia.

Sr. Drobnyak (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera sumarme a los demás oradores para dar la bienvenida al Alto Representante Inzko y expresar nuestro agradecimiento por su exposición informativa e informe (S/2014/314). Quisiera expresar también nuestro agradecimiento por los esfuerzos personales que ha desplegado en el desempeño de su difícil mandato.

Croacia hace suya la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea, pero quisiera añadir algunas observaciones suplementarias a título nacional.

Croacia concede la máxima importancia a la integridad territorial, la estabilidad y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina. Estamos firmemente convencidos de que una Bosnia y Herzegovina estable y que funcione bien es esencial para la estabilidad y la prosperidad de Europa sudoriental y más allá. El Acuerdo de Paz de Dayton creó un sistema político concreto, basado principalmente en la representación étnica, que se fundamenta en la igualdad real entre los tres pueblos constituyentes. Esa igualdad es una condición previa para la estabilidad de Bosnia y Herzegovina.

Sin embargo, las élites políticas explotan a menudo la compleja estructura institucional creada por el Acuerdo de Dayton, lo que ha dado como resultado el actual estancamiento político e institucional. Las protestas en Sarajevo y otras ciudades de Bosnia y Herzegovina a principios de este año fueron una clara expresión de la frustración de los ciudadanos con el mal funcionamiento del sistema y el deterioro de la situación socioeconómica del país. Esos acontecimientos se debieron directamente a que las élites políticas no adoptaron medidas progresivas y son un indicio de que Bosnia y Herzegovina debe emprender procesos de reforma para garantizar la estabilidad y la prosperidad. De otro modo, el país podría hacer frente a una mayor desestabilización, incluso a lo largo de las líneas étnicas.

Alentamos a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que superen sus mezquinos intereses étnicos en la campaña para las próximas elecciones. Los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina merecen una nueva perspectiva, en la que se incorporen el reconocimiento y la satisfacción de sus necesidades sociales y económicas.

Compartimos la preocupación del Alto Representante y su condena de quienes siguen impugnando en la

República Srpska la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina. La retórica secesionista y divisiva a la que recurren el Presidente y otros funcionarios de alto rango de la República Srpska resulta totalmente inaceptable.

Para lograr nuestro objetivo común, a saber, una Bosnia y Herzegovina estable, próspera y eficaz, necesitamos concebir una estrategia realista en la que se tenga en cuenta la situación sobre el terreno. La clara perspectiva de la integración en la Unión Europea constituye, sin lugar a dudas, el mejor marco de estabilidad y seguridad en el que Bosnia y Herzegovina puede lograr un progreso constante. El proceso de adhesión a la Unión Europea sirve como el mejor plan para las reformas en materia de consolidación de la capacidad, fortalecimiento de la capacidad administrativa y buena gobernanza, todas ellas reformas que Bosnia y Herzegovina necesita en gran medida.

Alentamos a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que encuentren la voluntad política necesaria para aplicar la sentencia en la causa *Sejdic-Finci* y efectuar otras reformas, incluidas las relativas al sector militar.

Resulta esencial que se establezca un enfoque adecuado al proceso de integración europea de Bosnia y Herzegovina. Deberíamos considerar la posibilidad de identificar medidas concretas, más allá de la sentencia en la causa *Sejdic-Finci*, que permitieran que el proceso de integración del país fuera viable y tangible. Eso no significa reducir el nivel de los criterios, sino ayudar a que Bosnia y Herzegovina los satisfaga todos. La lógica fundamental de dicho enfoque estriba en su condicionalidad. El ritmo y el avance de la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea deberían estar vinculados directamente al ritmo y el avance de sus reformas políticas, jurídicas y administrativas, y cada paso sustancial en ese avance debería recompensarse.

Croacia recalca la importancia que reviste el compromiso constante de alto nivel que se contraiga en nombre de la Unión Europea y la comunidad internacional. Al mismo tiempo, esperamos que las autoridades de Bosnia y Herzegovina participen de manera constructiva en las recientes iniciativas adoptadas por la Comisión Europea, el Representante Especial de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina y algunos Estados miembros, cuyo objetivo es impulsar el proceso de integración en la Unión Europea, que ahora está rezagado.

Respaldamos todas las iniciativas destinadas a mejorar la cohesión social y económica, la participación activa de la sociedad civil y los jóvenes, así como la

consolidación de la capacidad institucional y su funcionamiento y eficiencia.

Para concluir, permítaseme reiterar la disposición de Croacia, como único Estado miembro de la Unión Europea, que tiene fronteras directas con Bosnia y Herzegovina, a seguir cooperando estrechamente con nuestro vecino en todas las cuestiones y a proporcionar a Bosnia y Herzegovina apoyo político y técnico, firme y constante, en su proceso de integración en la Unión Europea. Seguimos conscientes de todas las necesidades y derechos legítimos de los croatas en Bosnia y Herzegovina. De los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina, ellos son los de menor número, pero, indudablemente, siguen siendo igualmente importantes. Les seguiremos proporcionando nuestro apoyo.

Lamentablemente, la problemática histórica de Bosnia y Herzegovina es, con frecuencia, más una fuente de tensiones y controversias que un trampolín para un futuro mejor. Ese es un motivo más para intensificar nuestros esfuerzos conjuntos encaminados a brindar a Bosnia y Herzegovina todo el apoyo y la asistencia requeridos.

Como nota positiva, precisamente hace unos días observamos el retorno a su antigua gloria del famoso ayuntamiento de Sarajevo, tras haber sido destruido durante el sitio de la ciudad, en el decenio de 1990. La restauración de dicho edificio histórico, que es el símbolo de Sarajevo, debería ser un augurio de los mejores días que le esperan a ese importante país europeo.

Por último, y como nota más oficiosa —y también positiva— quisiera augurar a Bosnia y Herzegovina toda clase de éxitos en la próxima Copa del Mundo, que se llevará a cabo en el Brasil. Ese es un ejemplo mínimo pero revelador de la forma en que Bosnia y Herzegovina puede tener éxito en el escenario mundial cuando se lo propone.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Serbia.

Sr. Milanović (Serbia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, y agradecer el informe que ha presentado ante el Consejo (S/2014/314, anexo).

Serbia considera que Bosnia y Herzegovina es uno de sus asociados más cercanos. Como garante del Acuerdo de Paz de Dayton, Serbia sigue firmemente comprometida con el respeto de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, y considera que todas las decisiones clave sobre el futuro del país

deberían acordarse entre todos sus agentes políticos. Apoyamos todos los acuerdos logrados por las entidades de Bosnia y Herzegovina, tendientes a promover el bienestar de los tres pueblos constituyentes.

Bosnia y Herzegovina, país en el que habitan 1,5 millones de serbios, es también nuestro tercer asociado económico más importante. Hace dos días, el Primer Ministro de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, realizó su primera visita oficial al extranjero, a Sarajevo. Por cierto, esa visita refleja claramente la importancia que Serbia asigna a sus relaciones con Bosnia y Herzegovina y sus entidades y al compromiso de mi país con la promoción de esas relaciones al nivel más elevado posible y sobre la base de la buena vecindad.

Mi país apoya plenamente la integración europea de Bosnia y Herzegovina y la cooperación entre los dos países dentro de ese proceso. En ese contexto, señalamos particularmente la importancia que reviste la comisión para la aplicación del plan de acción relativo al memorando para la cooperación en la esfera de la integración europea, cuya primera reunión se celebró en Sarajevo el 5 de junio de 2013, y tiene previsto celebrar la próxima durante el primer semestre de 2014.

Compartimos el interés de Bosnia y Herzegovina en intercambiar experiencias sobre el cumplimiento de los criterios de Copenhague y su disposición a coordinar las medidas a adoptar en el camino hacia la Unión Europea. Estamos dispuestos a ayudar a Bosnia y Herzegovina a recorrer ese camino y a compartir con dicho país la experiencia que hemos adquirido en lo que respecta a las condiciones técnicas para la integración que Serbia ha cumplido.

Serbia solicita que se intensifique la cooperación regional. Considera que una Europa Sudoriental estable, desde una perspectiva política y económica, es una de las condiciones previas básicas para su propio desarrollo económico. En particular, mi país está interesado en promover la cooperación en el marco del Acuerdo de libre comercio de Europa Central, y firmará próximamente un memorando de entendimiento sobre terceros mercados y participará en la iniciativa concebida por Bosnia y Herzegovina sobre el establecimiento de un consorcio de empresas bosnias y serbias tras la firma de dicho memorando.

En la esfera de la cooperación económica, que es uno de los componentes más importantes de la cooperación bilateral, Serbia está interesada en promover la actividad empresarial, la inversión y la cooperación económica militar. Son especialmente importantes para

dicho proceso el papel que desempeña la Comisión mixta para la cooperación económica, la reunión conjunta que se ha previsto realizar entre el Gobierno de la República de Serbia y el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, la próxima visita del Presidente Nikolić a Bosnia y Herzegovina y la reunión de la Comisión de fronteras interestatal. La reanudación de la labor del Consejo interestatal para la cooperación también será una medida positiva.

De buena fe, y en aras de los intereses mutuos, Serbia sigue cooperando con Bosnia y Herzegovina a fin de encarar todas las cuestiones pendientes, que se han reducido de forma considerable, mediante contactos directos y conversaciones sin intermediarios. Esas cuestiones incluyen la demarcación, los refugiados y los desaparecidos, así como el proceso de sucesión.

Compartimos la inquietud del Ato Representante, Sr. Inzko, respecto de la recomendación formulada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de eliminar la condición de refugiados que ostentan actualmente los refugiados de Bosnia y Herzegovina y de la región. Serbia no ha aceptado la recomendación formulada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, de 4 de abril de 2014, porque tiene un efecto negativo

para la protección de los refugiados y es nociva para la ejecución del Programa regional de vivienda y el proceso de reconciliación. Constantemente hemos señalado, junto con Bosnia y Herzegovina, que la recomendación es prematura.

Como país que tiene el mayor número de refugiados en la región, Serbia solicita que se adopten soluciones duraderas, justas y sostenibles para abordar las necesidades y respetar los derechos de las poblaciones vulnerables desplazadas desde hace mucho tiempo. En ese contexto, en cooperación con Bosnia y Herzegovina, Croacia y Montenegro, hemos trabajado arduamente para encarar cuestiones relativas a los refugiados y, en particular, para que se aplique el Programa regional de vivienda. Hemos realizado todos los esfuerzos posibles para lograr la reconciliación y promover el desarrollo y la estabilidad en la región. Para conseguir esos objetivos, mi país seguirá apoyando el desarrollo y el progreso en general en Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.